

Domingo 3 de mayo, 2020

IV Domingo de Pascua

Etaapa IV - Año CXXXVII - Tomo 144 - (4633) Costa Rica

Precio de venta **₡450**

MAYO

mes de la Virgen María

Catecismo de la Virgen María

1era Parte



Mensaje del Arzobispo de San José en la Misa del 1 de Mayo

Tenemos capacidad para escribir otra **bella página** en la historia

Es necesario una Política, con mayúscula, donde los políticos respondan creativamente, con innovaciones y cambios estructurales a los retos presentes.



P/8-9



Obispos esperan aprobación de protocolo



Iglesias y capillas siguen cerradas al culto público

P/3

Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones



Las palabras de la vocación

P/14-15

Efecto de enfrentar crisis por Covid-19

Caja podría enfrentar problemas de liquidez en agosto



P/5



**Sede Conferencia
Episcopal de Costa Rica**
Calle 22- Avs. 3 y 5, San José

Teléfonos
Central telefónica: 2222-8391
Fax: 2256-0407

Página web
www.ecocatolico.org

Correo electrónico
info@ecocatolico.org

Apartado postal
1064 -1000 San José



Créditos

Presidente Junta Directiva
Mons. Javier Román Arias
Obispo de Limón

Director
Lic. Martín Rodríguez G.
mrodriguez@ecocatolico.org

Asesor doctrinal
Pbro. Víctor Hugo Munguía C.

Diseño y composición
Gloria Yglesias H.
gyglesias@ecocatolico.org

Mercadeo y ventas
José Alberto Ramírez S.
jramirez@ecocatolico.org

Periodistas

Laura Ávila Ch.
Sofía Solano G.
Danny Solano G.

Síguenos en



/EcoCatolico /ecocatolico /ecocatolico

¿Desea contribuir con esta obra de Evangelización?

Muchos lectores han expresado su deseo de pagar por el valor de las ediciones digitales tal y como si las adquirieran de modo impreso. Reiteramos que se trata de ediciones gratuitas y excepcionales ante la emergencia nacional, que tienen como fin acompañar espiritualmente a nuestro pueblo. Sin embargo, en efecto, se trata de un gran esfuerzo económico, por lo que quien desee hacer una contribución voluntaria en total libertad para mantener esta obra de evangelización, ponemos a su disposición nuestras cuentas bancarias.

Editorial La Asamblea S.A.
Cédula jurídica: 3-101-379465
Edificio de la Conferencia Episcopal de Costa Rica, Calle 22, Ave 3 y 5,
San José, Costa Rica
Tel: (506) 2222-8391
www.ecocatolico.org

Banco Nacional
Cuenta Colones:
Número de cuenta IBAN: CR31015100010012149769
Nombre: Editorial La Asamblea S.A.

Cuenta Dólares:
Número de cuenta IBAN: CR66015100010026228107
Nombre: Editorial La Asamblea S.A.

Banco de Costa Rica
Cuenta Única Colones
Número de cuenta IBAN: CR73015201001030221965

Nombre: Editorial La Asamblea S.A.

«El alma generosa será prosperada; Y el que saciare, él también será saciado.»

Proverbios 11:25

Eco Católico

Iglesias y capillas siguen cerradas al culto público

Obispos esperan que Salud apruebe protocolo para volver a los templos

Laura Ávila Chacón
lavila@ecocatico.org

El gobierno anunció el 27 de abril las nuevas medidas tendientes a restablecer algunas actividades en el país, en el marco de la pandemia de Covid-19, que a ese día registraban dos nuevos contagios, llegando a 697 casos confirmados.

Según explicaron el Presidente Carlos Alvarado y el Ministro de Salud Daniel Salas, se permite a partir de este viernes 1 de mayo el funcionamiento de cines, lugares para práctica o entrenamiento de deportes sin contacto, gimnasios y escuelas de natación, los que podrán abrir entre semana y bajo ciertas condiciones, como que funcionarán al 25% de su capacidad.

Los templos y otros lugares de culto, permanecerán cerrados por lo menos hasta el 15 de mayo, cuando entrarán en vigencia nuevas medidas.

Las autoridades insistieron en que las medidas serán gra-

duales y dependerán del comportamiento de los casos y de ser necesario se implementarán restricciones nuevamente.

Iglesia reacciona

El anuncio motivó la reacción de la Conferencia Episcopal de Costa Rica, que a través de su vocero, el Padre Mauricio Granados, reiteró el respeto de parte de los obispos del país del ordenamiento jurídico nacional, quienes, según dijo, hacen un llamado a todos los ciudadanos, pero especialmente a los católicos, a respetar las normas jurídicas de nuestro país, “especialmente en estos tiempos difíciles que vivimos”.

Asimismo, afirma, “como pastores hemos defendido la vida humana, y en estos tiempos de pandemia reiteramos esa vocación de la Iglesia a proteger toda vida humana”.

Sobre el hecho de que el cierre de los templos se mantenga como medida preventiva de contagios, el vocero aseguró

que los obispos, como tales “pero aún más como creyentes, guardábamos la esperanza de que el pronunciamiento de las autoridades de salud hiciera mención a la apertura del culto público, toda vez que el ejercicio de la libertad religiosa es un derecho humano fundamental, consagrado tanto por nuestra constitución política como por los tratados internacionales de derechos humanos firmados por Costa Rica”.

De frente a esto, aseguró, la Conferencia Episcopal espera que las autoridades de salud costarricenses “puedan aprobar un protocolo apropiado para que guardando las previsiones necesarias a fin de salvaguardar la salud pública, nos permita también ejercer la libertad religiosa a través del culto público en nuestros templos e iglesias”.

“Como pastores de la Iglesia hemos defendido la vida humana, y en estos tiempos de pandemia reiteramos esa vocación de la Iglesia a proteger toda vida humana”.

Obispos del país.

tablecida para cuándo se abrirán las iglesias”.

Nora de Robles dejó comentario: “Templos cerrados corazones abiertos, los católicos estamos más cerca de Dios que nunca, los sacerdotes han hecho una labor maravillosa, Dios los bendiga”.

Oliva Marín escribió por su parte: “Justo hoy hablaba de eso con un amigo, cuando se vuelva a abrir los templos debe ser hasta que sea realmente seguro hacerlo, porque todos estamos deseando poder volver, pero, ¿cómo se va a regular eso, cómo le vas a decir a los fieles ustedes entran y ustedes no? Es muy difícil, de momento sigamos siendo obedientes y aprovechemos las facilidades que la tecnología nos ofrece, Dios permanece con nosotros donde estemos”.

Católicos desean volver

En redes sociales, al anuncio del gobierno generó reacciones encontradas. En el Facebook del Eco Católico fieles expresaron opiniones a favor y en contra de la medida de mantener cerrados los templos.

Gredys Eduarte manifestó: “Qué pena, un edificio de cines y teatros es más peligro de contagio que un templo... Mejor no hubieran abierto nada. Seguimos esperando.. Y obedeciendo”.

Por su parte la usuaria Guis Mora escribió: “Sigamos en oración, recordemos que estamos muy bien a comparación de otros países vamos poco a poco, ya Dios tiene la fecha es-

Cines y gimnasios si, pero iglesias no

El anuncio del gobierno hecho el 27 de abril pasado habilita el funcionamiento entre semana, de 5:00 am a 7:00 pm de las siguientes actividades comerciales:

1. Cines y teatros con medidas de separación de asientos de mínimo 2 metros entre cada persona y boletería o reserva electrónica.
2. Establecimientos para práctica o entrenamiento de

deportes sin contacto, con una reducción de su capacidad máxima de ocupación normal al veinticinco por ciento (25%).

3. Gimnasios con una reducción de su capacidad máxima de ocupación normal al veinticinco por ciento (25%), con programación de citas y horario diferenciado para personas con factores de riesgo.

4. Escuelas de natación, con una reducción de su capacidad máxima de ocupación normal al veinticinco por ciento (25%).

Además, se habilita el funcionamiento los fines de semana de 5:00 am a 7:00 pm:

1. Los salones de belleza y barberías, con un aforo al cin-

cuenta por ciento (50%) según capacidad máxima y únicamente con cita previa.

2. Venta al por menor de partes, piezas y accesorios para vehículos automotores y motocicletas, con un aforo al cincuenta por ciento (50%) según capacidad máxima de ocupación

3. Estacionamientos o parques.

Mons. Montero se expresa sobre la Fertilización In Vitro

Obispo recuerda enseñanza de la Iglesia sobre dignidad de la vida humana

Sofía Solano Gómez
ssolano@ecocatolico.org

Luego de que la Caja Costarricense del Seguro Social anunciara los tres primeros nacimientos concebidos “in vitro” en el sistema público del salud del país, tras varios años de estar prohibida la aplicación del procedimiento, el obispo de la Diócesis San Isidro, Monseñor Fr. Gabriel Enrique Montero recordó mediante un videomensaje la enseñanza de la Iglesia sobre la dignidad de la vida humana.

“Hijos nacidos de la fertilización in vitro” acompañado de la interrogante ¿felicidad plena o a medias?, es el titular de dicho texto, en el cual Monseñor invita a los cristianos a preguntarse si esta práctica médica está de acuerdo con los principios morales del cristianismo, “¿qué dice al respecto la Iglesia a la cual yo pertenezco? y en el fondo, ¿qué es lo que me dice mi conciencia a la hora de hacer esa opción?”, cuestiona el obispo.

Lo anterior, no sin antes reconocer la alegría de los padres de los niños “por el hecho maravilloso de haber traído al mundo una nueva criatura, especialmente después de que,

por dificultades particulares, han tenido que esperar años antes de ver realizado ese sueño”, expresa, y aclara que un nuevo ser humano sobre la tierra es siempre una bendición.

No obstante, señala que, frente a la elección de un método o técnica para superar las dificultades antes mencionadas, un primer principio a tomar en cuenta es el hecho de que un hijo no es un derecho sino un don y se argumenta en la Congregación para la Doctrina de la Fe, Instr. Donum Vitae 2, 8; Catecismo de la Iglesia Católica n. 2378.

“La razón principal por la cual, para nosotros los católicos y en general para los cristianos, la Fertilización in Vitro es moralmente inaceptable es que la realización total del proceso, dado su bajo nivel de eficacia, lleva a la necesidad de hacer varios intentos o pruebas antes de que uno o varios embriones se logren implantar en el seno materno”, afirma.

Estamos diciendo, asegura el obispo, que se producen múltiples fecundaciones y que los correspondientes embriones en su mayoría deben ser descartados.

“Para nosotros los cristianos esos embriones son seres humanos, pues creemos y defendemos, apoyados en la misma ciencia y en la sana razón, que la vida humana inicia a partir de la fecundación”, dijo.

A la interrogante de si la moralidad cristiana es cruel por no dejar esta opción a las parejas que no logran tener hijos, Monseñor afirma que no es así, admite que la Iglesia está de acuerdo con que se busquen técnicas diversas para superar la dificultad de la infertilidad y para que, eventualmente, se logre la meta deseada de la fecundación y el nacimiento.

Asimismo, recuerda que hay instituciones, nacidas o no en el seno de la Iglesia, que ofrecen información oportuna al respecto. Incluso recuerda que en ocasiones Dios permite la ausencia total de hijos propios en una pareja, para hacer bien a través de ellos, o bien la reconoce la posibilidad de adopción como camino de entrega y servicio.

El texto íntegro de Mons. Montero puede leerse en www.diocessanisidro.org, en las redes sociales de la diócesis y de la emisora diocesana Radio Sinaí.

“La razón principal por la cual, para nosotros los católicos y en general para los cristianos, la Fertilización in Vitro es moralmente inaceptable es que la realización total del proceso, dado su bajo nivel de eficacia, lleva a la necesidad de hacer varios intentos o pruebas antes de que uno o varios embriones se logren implantar en el seno materno”.

Mons. Gabriel Enrique Montero
Obispo de la Diócesis de San Isidro



Mensaje de la Iglesia a los involucrados en la labor educativa

Asumir las lecciones que nos deja este tiempo

Laura Ávila Chacón
lavila@ecocatolico.org

Un mensaje de solidaridad y esperanza transmite la Iglesia a todos los involucrados en la labor educativa de nuestro país, en este tiempo de crisis que vivimos.

“Nos dirigimos a ustedes, con un mensaje de solidaridad y esperanza, aún en tiempo de pandemia. Cristo Resucitado es la esperanza que nadie nos puede quitar, Él está vivo y nos quiere vivos”, afirma en una carta enviada a estudiantes, padres de familia y docentes, Monseñor Bartolomé Buigues, Obispo de Alajuela y Presidente de la Comisión Nacional de Cultura y Educación de la Conferencia Episcopal.

Entre los niveles de afectación de los acontecimientos imprevistos e inesperados que nos afectan a todos, el obispo menciona el “desequilibrio en nuestro acontecer educativo, que venía operando, en los últimos años, cambios notorios en el nivel curricular, metodológico y de evaluación, para generar nuevos retos, exigencias, todo un cambio de mentalidad para los implicados en la comunidad educativa”.

Sin embargo, asegura que lejos de ser esto ocasión de desánimo, lo vivimos, más

bien, como reto y oportunidad. “Estamos llamados a iluminar las realidades humanas desde nuestra fe, enriqueciendo, con ella, la razón y la ciencia, para dignificarlas y darles la dimensión de sentido y transcendencia”, afirma, al tiempo que pide asumir las lecciones de este tiempo, reafirmando en primer lugar la dignidad y la centralidad de la persona humana.

El Pastor pide actuar como seres en relación, “conscientes de que dependemos unos de otros, y debemos expresar el cuidado de nosotros mismos, de los otros, de la Casa común”.

Las acciones y compromisos para enfrentar la crisis, asegura el obispo, deberán hacerse desde la perspectiva de impacto en los más vulnerables y frágiles, es decir, los más pobres.

Igualmente pide reconocer, en todo lo que vivimos, una posibilidad extraordinaria de abrimos de forma nueva al Señor, purificando nuestra relación con Él.

Finalmente, invita a sentirse todos invitados, con apremio, a una conversión humana, social y ecológica sin precedentes, es decir, “a gestar un cambio de paradigma socio-cultural en el que estamos llamados a ser protagonistas”.

Proyectos de infraestructura para hospitales y EBAIS podrían cancelarse, asegura directivo

Caja podría enfrentar problemas de liquidez en agosto

Danny Solano Gómez
dsolano@ecocatolico.org

La situación financiera de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) se ha agravado con motivo de la atención a la emergencia nacional por la pandemia a causa del Covid-19, ya que no solo se han disparado los gastos, sino que los ingresos se han reducido por el desempleo y, además por las reducciones aprobadas para apoyar a los sectores productivos y empresariales.

El presidente de la República, Carlos Alvarado, solicitó la conformación de una comisión mixta para buscar soluciones.

Asimismo, diversos sectores, diputados y sindicatos exigen que el gobierno pague la deuda que mantiene con la institución, la cual al parecer asciende a 1,9 billones de colones.

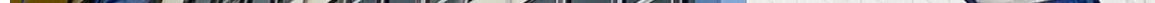
Mario Devandas, representante de los trabajadores en la Junta Directiva de la Caja y economista, habla de dos posibles vías.

Una inmediata es por medio de política monetaria, es decir, que el gobierno emita títulos a largo plazo (incluso a 50 años), para que sean comprados por el Banco Central y gire dinero a la CCSS, conforme a sus necesidades de liquidez.

La otra, según explicó, es más compleja y requiere de más tiempo, tiene que ver con solicitar un préstamo (lo cual aumenta el endeudamiento del país) y recortar el gasto del Estado. El directivo plantea también la posibilidad de utilizar dineros de fondos de pensión, siempre que existan las garantías suficientes.

Devandas advierte que la institución podría tener problemas de liquidez a partir de agosto, esto, según se ha dicho, implicaría utilizar recursos de las reservas, los cuales, -según explicó- pertenecen a programas de desarrollo para atender la demanda de servicios, en especial en zonas alejadas.

Parte de esos dineros son para obras de infraestructu-



Diversos sectores piden al gobierno que pague la deuda que mantiene con la Caja.

ra, como hospitales, clínicas, EBAIS y torres médicas, los cuales podrían no llevarse a cabo.

“Eso sería un golpe no solo para la atención de la salud, sino porque estas inversiones darían un gran impulso a la reactivación de la economía nacional, porque generan muchos empleos directos e indirectos. Sería una torpeza parar eso”, comentó.

El Presidente de la Caja, Román Macaya, se ha referido a la inversión hecha para luchar contra el Covid-19 y la baja en los ingresos por contribuciones obrero patronales.

También ha aclarado que la institución no está quebrada, pues tiene reservas, sin embargo reconoce que utilizarlas traería consecuencias como las mencionadas. Asimismo, ha detallado que aun no se puede

dimensionar el impacto que representa esta situación.

“No hay plata”

El presidente Carlos Alvarado ha reiterado el compromiso de su gobierno de respaldar a la Caja y buscar soluciones, no obstante, tal como dijo él mismo en micrófono abierto tras un descuido: “No hay plata”.

Incluso, el Ministro de Hacienda, Rodrigo Chaves, publicó en redes sociales un comentario en el que señalaba que “el país no debe dedicar montos desproporcionados a una sola institución, sino que hay que ser justos y balanceados con todas las familias, las empresas y las instituciones”.

Y agregó que: “los montos que se han mencionado en torno a este tema están fuera de las posibilidades reales del país

y del marco de responsabilidad macroeconómica”.

En declaraciones a Hablando Claro, el presidente del Banco Central, Rodrigo Cubero, expresó: “No se puede ayudar a la Caja con ese monto” e insistió en que no es posible pagar toda la deuda de un solo tracto”.

Sin embargo, Devandas expone que no se ha pedido que se pague todo de golpe, sino por tractos, de acuerdo a la necesidad de liquidez.

El Presidente Alvarado se comprometió a incluir en presupuesto extraordinario 33 mil colones para la Caja.

Por su parte, los diputados jefes de fracción afirmaron que las bancadas legislativas llegaron al acuerdo de aprobar ese presupuesto extraordinario siempre y cuando se incluya esa partida para la CCSS, de lo contrario no lo votarían a favor.

Obispo de Limón:

“No podemos dejarla morir”

“La Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) es una institución fundamental, central y determinante en la vida de los costarricenses”.

Con esas palabras el Obispo de Limón y Secretario de la

Conferencia Episcopal de Costa Rica, Mons. Javier Román, se refirió a la situación que enfrenta la CCSS en momentos en que la inversión para atender la crisis por el Coronavirus

la ha afectado severamente en términos económicos.

“Está en la base de nuestra democracia como pilar de la paz social, garantizando el derecho humano a la salud de todos los habitantes de nuestro país sin hacer distinción alguna”, aseguró a través de sus redes sociales.

El obispo recordó además que “con todo y los errores y fechorías de algunos que la han guiado a lo largo de la historia, y tantos aspectos por mejorar, tenemos que hacer el esfuerzo que sea necesario para su conservación y mejoramiento. La crisis del Coronavirus ha causado estragos en sus finanzas que deben ser atendidos con responsabilidad y prontitud”.

Finalmente aseguró que “de parte de la Iglesia Católica, cuya doctrina social animó su creación en los años 40, llamo a un diálogo que procure buscar acciones que la fortalezcán frente a los grandes retos que se avecinan. La Caja Costarricense es de todos los ticos, no podemos dejarla morir”.

Colaboró la periodista
Laura Ávila.

Domingo del Buen Pastor y la 57 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones

Desde el confinamiento, la Iglesia anima a orar por las vocaciones

Sofía Solano Gómez
ssolano@ecocatolico.org

En el marco del Domingo del Buen Pastor y la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones que la Iglesia celebra este 3 de mayo, el Pbro. Juan Carlos Álvarez, promotor vocacional de la Diócesis de Limón, habló con Eco Católico sobre del trabajo que se realiza en el país para avivar la cultura vocacional.

La Comisión Nacional de Vocaciones de la Conferencia Episcopal ideó un video de motivación y un subsidio digital de oración, para reflexionar en la celebración de este día desde los hogares. Este material estará disponible en Facebook:llama2cr

Desde el confinamiento, la oración por las vocaciones es el llamado que hace el sacerdote. “La oración siempre debe estar en la vida de todo creyente, todos los cristianos debemos estar comprometidos en orar por las vocaciones, que en el fondo es un llamado que el Señor nos regala, pero que también es una responsabilidad como cristianos para que el Señor suscite las vocaciones para la Iglesia”, dijo.

Una de las maneras de incentivar la oración es por medio del Salmo 23, en el video disponible en redes sociales se ilustran las distintas vocaciones: vida sacerdotal, vida consagrada y la vida matrimonial. El fin es que cada persona desde su estilo de vida, pueda reflexionar y orar desde la vocación a la que el Señor le haya llamado.

Cinco líneas de acción



“Seguimos acompañando el suscitar de las vocaciones, esto no se detiene, estamos encerrados en la casa, pero el servicio no se confina. El Buen Pastor sigue caminando, aunque haya obstáculos”.

Pbro. Juan Carlos Álvarez
Promotor vocacional, Diócesis de Limón

Sobre las acciones que se vienen realizando en el país para suscitar las vocaciones, además de promover la oración, el sacerdote recuerda las cinco líneas de acción que surgieron del Congreso Nacional de Pastoral Vocacional, en septiembre 2019.

Esas líneas son la promoción desde la cultura vocacional, como eje transversal en todos los procesos pastorales de la vida de la Iglesia, es decir, no es solo orar por los sacerdotes, se trata de que toda la Iglesia ore por las vocaciones, de acuerdo con el Pbro. Álvarez.

Se trata también de fomentar en la Iglesia las actitudes vocacionales de salir, escuchar, llamar, sembrar y fructificar. Igualmente, propiciar experiencias que fortalezcan el encuentro personal y comunitario con Cristo y apoyar la integración de los distintos ámbitos de animación vocacional a nivel de Iglesia.

Finalmente, se buscan propiciar espacios de formación permanente y sistemática para acompañantes vocacionales.

Es importante señalar -según comentó el sacerdote- que el confinamiento por la pandemia de Covid-19 en ningún mo-

mento ha detenido la ejecución de estas acciones para motivar la cultura vocacional en el país. De hecho, los promotores vocacionales han utilizado los medios electrónicos para estar en contacto con las personas discernientes.

Así, por ejemplo, en el caso de quienes están realizando los Encuentros Vocacionales, para no perder el ciclo de acompañamiento, algunas diócesis han realizado las experiencias por medio de las distintas plataformas de comunicación vía Internet.

“Seguimos acompañando el suscitar de las vocaciones, esto no se detiene, estamos encerrados en la casa, pero el servicio no se confina. El Buen Pastor sigue caminando, aunque haya obstáculos. La Iglesia es reflejo de esta acción del Buen Pastor, porque sigue adelante en su misión de evangelizar y el Señor suscita corazones generosos para que podamos responder con amor a la Iglesia”, agregó.

“Descubrir con gratitud la llamada de Dios”

El Santo Padre Francisco, en su mensaje final para la 57 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones manifestó su deseo de que “la Iglesia recorra este camino al servicio de las vocaciones abriendo brechas en el corazón de los fieles, para que cada uno pueda descubrir con gratitud la llamada de Dios en su vida, encontrar la valentía de decirle “sí”, vencer la fatiga con la fe en Cristo”. (Ver mensaje completo en páginas 14 y 15)

Por lo anterior y a modo de reflexión, el Pbro. Álvarez compartió sus palabras entorno al significado de la gratitud como un regalo que Dios da desde el llamado, a partir del cual el Señor envía a compartir con los demás.

A aquellos a quienes el Señor les llama, el sacerdote les dice “no tengan miedo” y si se preguntan si el llamado se detiene porque estamos en confinamiento, el mismo afirma “el llamado sigue en la barca que se mueve, el Señor sigue llamando y no hay que tener miedo a descubrir el amor profundo de lo que Dios quiere en la vida de cada uno de nosotros.”

“Así que quien se siente llamado y abierto a descubrir qué es lo que Dios quiere, va a descubrir la felicidad en un llamado de amor para dar felicidad también a quienes necesitan”, agregó.

En relación a la figura del Buen Pastor, el sacerdote destacó que la Pandemia es un ejemplo de cómo es ser buen Pastor. A la luz del Salmo 23, indica, hay actitudes que se deben imitar como aquel que protege, escucha y guía.

La pandemia, como experiencia, agregó, ha mostrado actitudes como: “si la persona no puede venir a la Iglesia, yo le llevo a Jesús, hemos visto a Jesús sacramentado en las calles”, otro ejemplo es cuando “por medio de Skype o WhatsApp puedo ofrecer dirección espiritual”, incluso, dijo el sacerdote “tener más espacio para la oración personal” y el hecho de celebrar las misas solos “aunque es difícil, es a la vez es gratitud con Dios porque nos sigue sosteniendo”.

Pastoral Social, sectores productivos y gobierno analizan posibles iniciativas

Iglesia presenta propuestas económicas al gobierno para enfrentar crisis

Danny Solano Gómez
dsolano@ecocatolico.org

La pandemia del Covid-19 ha generado un impacto negativo en la economía, por lo que diversos sectores en conjunto con la Iglesia desarrollaron una serie de propuestas, con el objetivo de que estas sean estudiadas en coordinación con el gobierno de la República.

De acuerdo con Pbro. Edwin Aguiluz, secretario ejecutivo de Pastoral Social Cáritas, el trabajo se ha realizado desde la Comisión Consultiva del Consejo Presidencial de Economía Social Solidaria, en la cual la Iglesia ha tenido una activa participación.

De acuerdo con el sacerdote, los efectos dañinos a la economía, como el desempleo y el cierre de negocios, se sintieron desde inicio de la emergencia nacional en marzo, y aunque se supere la pandemia, habrá consecuencias que perjudicarán a muchas personas, por tal razón la Pastoral Social realiza este

esfuerzo para buscar mitigar el daño.

Primero se hizo una recopilación de propuestas con un enfoque social-productivo, en la línea de la Economía Social Solidaria, es decir, actividades económicas que tienen como centro el ser humano, que son de carácter asociativo y no tienen un mero afán de lucro.

“Estamos convencidos que desde la economía social y solidaria es posible transformar esta crisis en una gran oportunidad”, dice el comunicado emitido por Cáritas.

Una vez seleccionadas las propuestas, se entregó un documento el 2 de abril pasado al Presidente de la República, Carlos Alvarado.

“El presidente de la República se mostró muy satisfecho de la oferta de colaboración de los sectores sociales y socioproductivos presentes, y recibió con mucho interés las propuestas”, dijo el sacerdote.

Pbro. Aguiluz informó que el mandatario se comprometió



El Pbro. Edwin Aguiluz explicó que las propuestas se presentaron en siete ejes.

a iniciar de modo inmediato el “proceso de diálogo y construcción” pedido por las personas representantes de la Comisión Consultiva”.

De esta forma, el 14 de abril se instaló la mesa de trabajo. Por el momento, una comisión técnica, en la cual también está presente Cáritas, se encarga de priorizar acciones y darles forma tanto en el plano técnico como jurídico.

Propuestas para mitigar impacto

Las propuestas se presentaron en siete ejes, en los que se citan acciones para mitigar los impactos económicos y sociales, fortalecer la economía social y solidaria, crear un fondo solidario para proteger a las

personas más vulnerables no contempladas en el plan proteger, en este caso la mayor preocupación es por el sector informal.

“Nos preocupa en especial, Señor Presidente, el millón de trabajadoras y trabajadores que se ubican en el llamado sector informal, una buena parte de los cuales verán malogradas por varios meses las posibilidades de llevar comida a sus hogares”, expone el documento presentado a Alvarado.

Asimismo, hay propuestas en el ámbito ambiental y de igualdad de género. “Como suele ocurrir, las mujeres, y en especial las más vulnerables, son las más afectadas en situaciones como las que estamos viviendo, por lo que urge contrarrestar estos efectos”, dice el texto citado.

El Pbro. Aguiluz detalló que el proceso es conducido por el vicepresidente, Marvin Rodríguez, y cuenta además con el acompañamiento de la ministra interina de la Presidencia, Silvia Lara.

En este trabajo en conjunto han participado representantes de diversos sectores, como el cooperativo, solidaria, de agricultores, sindical, magisterial, municipal y comunal.

El secretario ejecutivo de Pastoral Social expresó su satisfacción por “haber trabajado intensa y cercanamente con un equipo de trabajo con tanta mística y capacidad técnica”.

Además, ratificó el compromiso de la Iglesia en el proceso para superar la crisis sanitaria, social y económica, causada por el coronavirus, desde un enfoque social y solidario.

Asociación Misionera Club de Paz

Encuentros de Vida y Paz

Oración, alabanza, meditación, confesiones, Eucaristía

Primeros domingos de cada mes
08:00 a.m. - 12:00 m.d.



Auditorio Conferencia Episcopal de C.R. San José

clubdepaz@ice.co.cr Club de paz

Librería Católica y Soda

Deliciosa comida al precio más barato, artículos especiales de Tierra Santa

L-V: 06:30 a.m. - 04:00 p.m.
S: 08:00 a.m. - 01:00 p.m.

200 sur de la Catedral Metropolitana, San José

2221-6422 2257-7910 8383-9393



Mensaje del Arzobispo de San José en Misa de 1 de Mayo

“Tenemos capacidad para escribir otra bella página en la historia”

De acuerdo con Mons. Quirós, es necesario, una Política, con mayúscula, donde los políticos respondan creativamente, con innovaciones y cambios estructurales a los retos presentes.

Danny Solano Gómez
dsolano@ecocatolico.org

La crisis sanitaria causada por la pandemia del Coronavirus trae consigo dos emergencias más, una social y otra económica. En toda respuesta a las preguntas sobre cómo resolverlas debe estar la solidaridad.

Así puede resumirse el mensaje de Mons. José Rafael Quirós, Arzobispo de San José, durante la Santa Misa del 1 de Mayo, memoria de San José Obrero, que coincide con el Día Internacional de los Trabajadores.

La Catedral Metropolitana estaba casi vacía. Concelebraron Mons. Daniel Blanco, Obispo Auxiliar; el Padre

Edwin Aguiluz, secretario ejecutivo de Pastoral Social CárITAS; y el Pbro. Luis Alejandro Rojas.

La celebración también contó con la participación representativa de Gilberto Cascante, presidente de la ANDE (Asociación Nacional de Educadores). Se trató de un 1 de mayo muy diferente, sin las acostumbradas marchas y manifestaciones por las calles josefinas.

En este escenario Mons. Quirós pronunció una homilía en la que expuso que la tarea de responder a los problemas que enfrenta el país no corresponde exclusivamente a los políticos, sino a todos, por lo que es necesario establecer un Pacto Social, donde haya un ejercicio de democracia participativa.

Aprovechó para recordar el Pacto Social y el Estado Social de Derecho alcanzados en la década de 1940, los cuales estaba unidos a la expresión: “Principios cristianos de justicia social”.

De inmediato, Monseñor procedió a referirse a la situación provocada por la pandemia. “El orgullo del poderío humano con sus rascacielos y torres se ha derrumbado, sus ideologías y manipulación del pensamiento no tienen palabra, se ha demostrado que el egoísmo, individualismo e insolidaridad no son el camino”, expresó.

Política con mayúscula

Según añadió, utilizando palabras del Papa Francisco, “la política es la forma más exigente de caridad”, por lo tanto, es necesario, “una Política, con mayúscula, donde los políticos respondan creativamente, con innovaciones y cambios estructurales a los retos del presente”.

A la vez, pidió dejar de lado los intereses y evitar caer en una cuestión de demagogia y cálculos electorales, algo que -aclaró- aplica siempre, pero sobre todo en estos momentos.

Mons. Quirós afirmó que en las decisiones políticas y económicas debe

incluirse el aspecto ético y moral, “porque todo se dirige al ser humano, y a seres humanos concretos, a los que se debe respetar su dignidad”.

Enseguida formuló una serie de interrogantes a los gobernantes y políticos respecto a diversos temas de interés nacional.

Teniendo en mente el creciente desempleo y la informalidad, planteó el cuestionamiento ¿cómo superar los altos índices de desempleo e informalidad? En esta línea, dijo, “aprovecho para felicitar a los empresarios que han hecho grandes esfuerzos para evitar despidos y afectación salarial de sus trabajadores”.

También preguntó sobre cómo reactivar los sectores agropecuarios que reclaman con urgencia el financiamiento de sus actividades, y sobre contribuir con la seguridad alimentaria y el trato justo en la relación costo-beneficio.

“Ya basta del olvido de este sector, sobre todo de los pequeños”, aseveró.

Puso sobre el tapete las interrogantes sobre cómo el Estado pagará la deuda para el financiamiento de la CCSS y cómo superar la mora de la cuota de algunos patronos.

Monseñor además se refirió al creciente número de personas en situación de calle y se preguntó cuál estrategia podría implementarse para responder a esto.

“Aunque desde distintas organizaciones intentamos ofrecerles una mano, se necesitan acciones más decididas para implementar la política pública diseñada para atender esta población”, declaró.

El Arzobispo pasó a referirse a ¿cómo evitar la evasión y elusión fiscal, especialmente de los sectores que económicamente más poseen? ¿Y cómo lograr un mayor ordenamiento del gasto público?

Y continuó: “¿Cómo diseñar una política para la mejor distribución de la riqueza, y



“¿Cómo diseñar una política para la mejor distribución de la riqueza, y encaminarnos hacia una Costa Rica más equitativa y solidaria? Porque dolorosamente ocupamos uno de los primeros puestos de mayor desigualdad en América Latina”.

Mons. José Rafael Quirós
Arzobispo de San José

encaminarnos hacia una Costa Rica más equitativa y solidaria? Porque dolorosamente ocupamos uno de los primeros puestos de mayor desigualdad en América Latina”.

Habló además sobre la Economía Social Solidaria y preguntó cómo suscitarla con mayor ahínco. Aprovechó para destacar el esfuerzo hecho por la Pastoral Social Cáritas en la formulación de una serie de propuestas, trabajadas en la Comisión Consultiva del Consejo Presidencial de Economía Social Solidaria, las cuales están siendo estudiadas de manera conjunta con el gobierno de la República.

“Que sus propuestas sean apoyadas por el Gobierno de la República y por quienes corresponda, a fin de que podamos superar la crisis en todas y cada una de sus facetas”, señaló. También se cuestionó de qué manera se puede lograr fortalecer las políticas hacia un mayor compromiso con el cuidado de la Casa Común

En ese punto recordó las palabras del Papa Francisco: “Espero que este momento de peligro (...) sacuda nuestras conciencias dormidas y permita una conversión humanista y ecológica que termine con la idolatría del dinero y ponga la dignidad y la vida en el centro” (Mensaje, 12 de abril de 2020).

Agradecer el esfuerzo solidario

Hacia el final de la homilía, Mons. Quirós aprovechó para reconocer las manifestaciones de cercanía con los más vulnerables, los enfermos, los adultos mayores, los más pobres y necesitados.

“Aprovecho para expresar mi gratitud a todos los agentes de la Pastoral Social-Cáritas, a los sacerdotes, religiosos y religiosas, que mediante la red de solidaridad y con la ayuda económica de fieles laicos han procurado que no falte el pan

de cada día en la mesa de muchos hogares pobres en las parroquias”, comentó.

De igual forma, felicitó a la Caja Costarricense de Seguro Social, “por la gran capacidad para afrontar la crisis sanitaria que estamos viviendo”.

Según expuso, se trata de “una labor que merece el reconocimiento de todos quienes cumplen tareas administrativas, misceláneas, de atención sanitaria y otros servicios, y quienes están en la conducción de la Institución su Presidencia y Junta Directiva”.

Pero -añadió- “nos aflige, que la vulnerabilidad económica de la CCSS se intensifica por las razones de todos conocidas, deuda del Estado, patronos morosos, y por el desempleo la falta del ingreso de cuotas obrero-patronales”.

De acuerdo con el prelado, “corresponde a todos luchar por fortalecer este ícono de solidaridad tan eficiente en el ejercicio del derecho a la salud,

salud, pues de ninguna manera puede desplomarse”.

El pastor arquidiocesano procedió a pedir la oración por todos los trabajadores de la salud “que han tenido que entregarse a su vocación de manera ejemplar arriesgando su propia vida, alejados de sus seres queridos”.

También solicitó orar “por los vigilantes del orden, por quienes recogen la basura, por los trabajadores del campo, vendedores, transportistas y los educadores, quienes, de manera silenciosa, desde sus hogares, realizan jornadas de trabajo extenuantes”.

Y añadió: “Pidamos al Señor de manera especial por quienes no tienen trabajo o han visto disminuidas sus condiciones laborales (...) Tenemos la capacidad para escribir otra bella página en la historia de nuestro país”, concluyó.



Hacia el Centenario...

— Artículo 11 —

El marco legal del indígena americano

Paulatinamente se va desarrollando un marco jurídico español que cubre al indígena americano.

Pbro. Fernando A. Vilchez C.

Sacerdote historiador
padrevilchez@gmail.com

Ya hemos comentado sucintamente los temas de las bulas alejandrinas y del patronato, como parte del contexto en el que se desarrolla la presencia inicial española en América; nos corresponde ahora tratar el tema de la legislación indiana.

Quizás de una manera preconcebida, fruto de “leyendas negras” -que ya comentamos antes-, se puede pensar que España “por principio” vino al Nuevo Mundo simplemente “a arrasar” con los indígenas. España, según la mentalidad y la práctica propias del siglo XV, en contexto de reconquista y de cruzada en su propio territorio, vino “a conquistar y a someter” estos territorios y a sus pobladores, eso está claro; pero, lo que no siempre se toma en cuenta es que, junto con ello, fue estableciendo un sistema jurídico propio para las nuevas tierras.

Al “descubrir” y conquistar estos territorios, España entiende la necesidad de establecer normas de derecho administrativo, civil y penal que estuvieran adaptadas a la nueva situación. Ello hace que se vaya caminando hacia el establecimiento de ese nuevo estatuto jurídico propio para “Las Indias”.

Al inicio del conocimiento de la realidad americana hubo fuertes interrogantes y discusiones sobre el origen de los indígenas y hasta planteamientos que cuestionaban su realidad de seres libres y racionales, dado el evidente contraste de su estado de vida con respecto al europeo, considerado entonces el “ideal” de la humanidad y de la cultura. -Recordemos que, para entonces, y al menos hasta 1508, ni siquiera se sabía que se trataba de un “Nuevo Mundo”, se pensaba aún en Oriente-.

Tanto es así que hubo decisiones iniciales contradictorias; como cuando el

12 de abril de 1495 la Corona autorizó la venta de los indígenas y apenas cuatro días después, el 16 de abril, más bien decretó su prohibición. Hasta que, fruto de la reflexión suscitada, el 20 de junio de 1500, se llega a emitir la Real Cédula que declara la libertad de los indígenas, a la que con el paso del tiempo se le añadieron tres excepciones, fruto de la realidad existente entre los indígenas americanos: la antropofagia (1503), que fueran prisioneros de guerra (1504) y que hubieran sido comprados a otra tribu que los vendiera (1506).

Con todo, el 16 de setiembre de 1501, los Reyes Católicos giraron las “Instrucciones” a Nicolás de Ovando (1460-1511) -nuevo gobernador de la Isla de La Española (1502-1509)- para que tuviera como asunto prioritario de su administración la cristianización de los indígenas y el buen trato que se les debía dar, permitiendo el trabajo de los naturales, pero como hombres libres, por tanto, con su salario.

Fue la Reina Isabel La Católica (1451-1504) -cuya causa de canonización está abierta- quien le imprimió a este marco jurídico el espíritu de respeto y protección al indígena, de su cristianización y reconocimiento de su calidad de súbditos de la corona -que se mantuvo durante todo el período de gobierno de los Habsburgo; pues con los Borbones, a partir de 1713, cambió la perspectiva, pues son absolutistas y propician el usufructo despótico de las colonias, que más tarde será uno de los antecedentes de la Independencia latinoamericana-. Isabel escribió en su testamento (1504): “los indios, vecinos y moradores de las dichas islas y tierra firme, ganadas o por ganar, no reciban agravio alguno en sus personas, ni bienes, más manden que sean bien y justamente tratados...”.

Así, el principio de la “protección de indios” se convirtió en el eje fundamental de la política estatal española y de la legislación indiana, que estuvo muy



Reina Isabel La Católica (1451-1504): imprimió su carácter a la legislación indiana.

claro en su formulación y en sus principios, pero no siempre en la aplicación, dados los innumerables e innegables vejámenes, maltratos y muerte que sufrieron los indígenas, siempre, eso sí, contrarios a la ley y por ello denunciados -así lo hicieron ver contemporáneos de aquella época, especialmente eclesiásticos-, pero que fueron creando una nueva jurisprudencia, que en medio de tantas sombras, hace llegar sus luces hasta nuestros días.

La corona española se planteó cómo conjugar la conquista del territorio y la cristianización de los indígenas con la rentabilidad y la ganancia material.

En una primera etapa de conquista, ante los pocos hallazgos de oro en las Antillas, se autorizó el trabajo indígena y la repartición de tierras entre los conquistadores -que fue el camino hacia la encomienda y hacia los duros abusos contra los indígenas-. Pero que también dio pie al fortalecimiento de las denuncias contra la barbarie, provenientes de eclesiásticos, como el famoso e impresionante sermón de Fray Antonio de

Montesinos O.P., el 21 diciembre de 1511, en Santo Domingo:

“[...] Para os los dar a conocer [los pecados contra los indios] me he subido aquí, yo soy voz de Cristo en el desierto de esta Isla y, por tanto, conviene que con atención no cualquiera, sino con todo vuestro corazón y con todos vuestros sentidos la oigáis; la cual será la más nueva que nunca oísteis, la más áspera y dura y más espantable y peligrosa que jamás pensasteis oír. Esta voz dice que todos estáis en pecado mortal y en él vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usáis con estas inocentes gentes. Decid, ¿con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel y horrible servidumbre a estos indios? ¿Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas, donde tan infinitas de ellas, con muertos y estragos nunca oídos, habéis consumido? ¿Cómo los tenéis tan opresos y fatigados, sin darles de comer ni curarlos de sus enfermedades, que de los excesivos trabajos que les dais incurren y se os mueren, y, por mejor decir, los matáis por sacar y adquirir oro cada día? ¿Y qué cuidado tenéis de quien los doctrine, y conozcan a su Dios y Criador, sean bautizados, oigan Misa, guarden las fiestas y los domingos? Estos, ¿no son hombres? ¿No tienen almas racionales? ¿No sois obligados amarlos como a vosotros mismos? ¿Esto no entendéis, esto no sentís? ¿Cómo estáis en tan profundidad, de sueño tan letárgico, dormidos? Tened por cierto, que en el estado en que estáis, no os podéis más salvar, que los moros o turcos que carecen y no quieren la fe de Jesucristo”.

Fruto de esta serie de valientes denuncias fueron las así llamadas “Leyes de Burgos” de 1512, que ratifican la libertad de los indígenas. El camino se sigue abriendo.

Autoridad política al servicio del pueblo

Mons. José Manuel Garita H.
Obispo de Ciudad Quesada

La Asamblea Legislativa, primer poder de la República, tendrá cambio de directorio, eligiendo presidente, entre otros puestos, para dirigir una nueva legislatura, la tercera ya en este periodo 2018-2022.

Ante la crisis sanitaria y Emergencia Nacional que se vive en Costa Rica, priorizar el bien común y dejar de lado intereses político partidistas debe ser el norte para superar gravísimos problemas que tiene nuestro país, como el desempleo y la pobreza, que se han recrudecido en medio de la Pandemia causada por el COVID-19.

La articulación entre la Asamblea Legislativa y el Poder Ejecutivo debe ser dirigida hacia el impulso de proyectos que permitan, en primer orden, mantener la institucionalidad y la paz social que han caracterizado a Costa Rica y, desde luego, reactivar sectores de la economía que ayuden a la generación de empleo, que beneficie a los más débiles, que permita una visión de conjunto y que integre a todos los sectores del país.

Nuestros gobernantes tienen una grave misión a la hora de corresponder a la autoridad que se les dio por medio de la elección popular. Representan a un país que, por medio del voto, les dio el puesto que hoy ocupan para responder, con responsabilidad y justicia, a las necesidades de nuestra nación.

Decía el Papa León XIII, en su Carta Encíclica *Diuernum Illud*, sobre la autoridad política: “para que la justicia sea mantenida en el ejercicio del poder, interesa sobremanera que quienes gobiernan los Estados entiendan que el poder político no ha sido dado para

el provecho de un particular y que el gobierno de la república no puede ser ejercido para utilidad de aquellos a quienes ha sido encomendado” (numeral 12).

No este el momento para egoísmos, en el cual surja el populismo o para quedarse en la propia trinchera, pues, estamos todos bajo el cobijo de una misma bandera y nadie puede ser relegado.

Debe imperar la visión país, la madurez política, el diálogo con todos los sectores sociales, la convergencia de sectores económicos... todo puesto en miras de fortalecer los valores que Costa Rica ha protegido siempre: paz, solidaridad, justicia social y muchos otros, en bienestar de todos.

“La Iglesia enseña rectamente que el poder viene de Dios. Así lo encuentra la Iglesia claramente atestiguado en las Sagradas Escrituras y en los monumentos de la antigüedad cristiana” (*Diuernum Illud*, numeral 5).

En Costa Rica, los funcionarios públicos, cuando son juramentados, según el artículo 194 de nuestra Constitución, juran ante Dios y prometen a la Patria cumplir las leyes y “cumplir fielmente los deberes de vuestro destino”.

Hoy más que nunca, nuestra nación exige y necesita de este cumplimiento, necesita hechos concretos que permitan la protección de los verdaderos y auténticos intereses de Costa Rica, para bienestar de todos sus habitantes.

Pidamos a Dios que ilumine a nuestros gobernantes, que les permita, por medio de la autoridad que han recibido, pensar y actuar en favor del bienestar integral de todos en Costa Rica.

Editorial

El enorme reto del sistema educativo

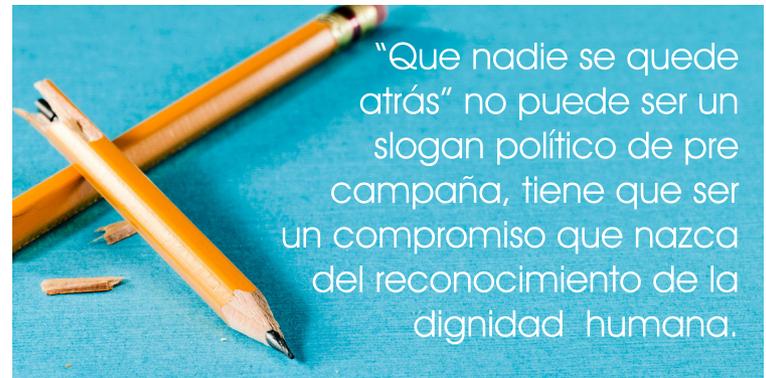
La crisis por la pandemia del Covid-19 tiene otra víctima silenciosa en el sistema educativo nacional. Se trata de los niños, jóvenes y adultos que de forma abrupta vieron cortado su proceso formativo ante las medidas impuestas para prevenir los contagios de la enfermedad.

Hay que aceptarlo, nadie estaba preparado para asumir el reto de una verdadera educación digital, a lo sumo lo que se ha puesto en marcha son planes remediales con mediación tecnológica, que no resuelven el problema de fondo, pero por lo menos mantienen ocupados, a ratos, a los estudiantes.

Ello pensando en los que tienen acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, ¿y los que no?, sería bueno preguntarnos qué antiguas y nuevas brechas estamos profundizando con esta forma de trabajar.

Es curioso como ahora sí la educación es responsabilidad primera de los padres y madres de familia que el Estado apoya subsidiariamente. En otro momento nada o muy poco podrían aportar los progenitores a los temas y enfoques, muchas veces sesgados y cargados de ideología, que se imparten en las escuelas y colegios, especialmente públicos, del país.

Lo cierto es que este curso lectivo será muy difícil de salvar. La interrupción de las lecciones ha asestado un golpe al proceso sin que se vislumbre pronto el regreso a las aulas. Es comprensible que, especialmente los niños, estén entre los últimos para regresar, hay que garantizar para ellos y ellas su primero y más importante bien: la vida.



Ante esta realidad, sin embargo, el sistema educativo público ha sido lento en reaccionar, muy lento y fraccionado. Las asignaciones semanales de trabajos atiborraron de repente las obligaciones en la casa. Los maestros y maestras, necesitados de evidenciar su trabajo y justificar su salario envían y envían asignaciones sin preguntarse por las dinámicas familiares, por demás caóticas de frente a la nueva carga impuesta.

Nuevamente, ¿se asume que todos los niños y jóvenes tienen siempre a algún adulto a su lado para guiarlos en esta nueva forma de aprendizaje? ¿qué sucede con los hogares donde hay que salir a las calles para lograr traer algo de comida para el día?, ¿y en aquellos heridos por situaciones como la violencia doméstica, el desempleo, el alcoholismo y las drogas? ¿Se está llevando el control del cumplimiento de los objetivos o se está implementando a ciegas, casi de forma improvisada?

Son preguntas válidas para las que sabemos que no hay respuestas fáciles en medio de una crisis como la que vivimos, pero que si se ignoran, podríamos estar siendo cómplices de una debacle peor que será visible en el corto plazo en la deserción estudiantil, en

el mediano en el vacío y la debilidad de los conocimientos, y en el largo plazo en la limitación de oportunidades de superación y de vida digna.

Una mirada más amplia y sosegada podría hacer que, como motivaba el Papa Francisco en su bendición extraordinaria *Urbi et orbi*, en medio de la tormenta que vivimos, se despierte y active también en el ámbito educativo “esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar”.

La esperanza se traduce en compromiso para que, de esta pandemia, surja un mundo más colaborativo, más solidario y más democrático asumiendo las grandes lecciones de vida que nos ofrece este tiempo y estemos dispuestos a un replanteamiento de nuestra vida y misión.

“Que nadie se quede atrás” no puede ser un slogan político de pre campaña, tiene que ser un compromiso que nazca del reconocimiento de la dignidad humana, y del deber común de apoyarnos mutuamente para salir adelante.

Ella, la persona humana en cada niño, niña, joven y adulto, es la medida, y todas las decisiones que se tomen deben ir en la dirección de buscar su bienestar integral.

El trabajo de cuidar al mundo

Mons. Fernando Ocariz

Prelado del Opus Dei

El Día del Trabajo, este año, invita a considerar diversas realidades y aspectos, que la crisis del Coronavirus ha puesto más de relieve: que en el mundo hay tantísimas personas buenas; que el progreso ha de ir unido a un dominio de la naturaleza que sea a la vez respeto; que dependemos unos de otros; que somos vulnerables y que una sociedad, para ser humana, necesita ser solidaria.

En la respuesta a la pandemia, resaltan sobre todo las profesiones relativas al cuidado de las personas. Palabras relacionadas con “cuidar” ocupan los titulares: acompañar, llorar, proteger, escuchar... Esta situación nos hace pensar sobre el “para qué” y el “hasta dónde” de cualquier trabajo. De alguna manera, comprendemos mejor que el servicio es el alma de la sociedad, lo que da sentido al trabajo.

El trabajo es más que una necesidad o un producto. El libro de la Sagrada Escritura que relata los orígenes de la humanidad señala que Dios creó al hombre “para que trabajara” y cuidara del mundo (Génesis 2,15). El trabajo no es un castigo, sino la situación natural del ser humano en el universo. Al trabajar, establecemos una relación con Dios y con los demás, y cada uno puede desarrollarse mejor como persona.

La reacción ejemplar de tantas y tantos profesionales, creyentes o no, ante la pandemia, ha manifestado esta dimensión de servicio y ayuda a pensar que el destinatario último de cualquier tarea o profesión es alguien con nombre y apellido, alguien con una dignidad irrenunciable. Todo trabajo noble es reconducible, en última instancia, a la tarea de “cuidar personas”.

Cuando procuramos trabajar bien y en apertura al prójimo, nuestro trabajo, cualquier trabajo, adquiere un sentido completamente nuevo y puede hacerse camino de encuentro con Dios. Hace mucho bien integrar en el

trabajo, aún el más rutinario, la perspectiva de la persona, que es la del servicio, que va más allá de lo debido por la retribución percibida.

Como ya en los primeros tiempos del cristianismo, se advierte también ahora con fuerza el potencial de cada laico que intenta ser testigo del Evangelio, codo con codo con sus colegas, compartiendo pasión profesional, compromiso y humanidad en medio del sufrimiento presente provocado por la pandemia y la incertidumbre futura.

Todo cristiano es “Iglesia” y, a pesar de las propias limitaciones, en unión con Jesucristo puede llevar el amor de Dios “al torrente circulatorio de la sociedad”, en una imagen que usaba san Josemaría Escrivá, que predicó el mensaje de la santidad a través del trabajo profesional. También con nuestro trabajo y nuestro servicio podemos hacer presente el cuidado de Dios hacia cada persona.

La celebración del 1 de mayo es hoy también preocupación por el futuro, por la inseguridad laboral a corto o medio plazo. Los católicos acudimos con especial fuerza a la intercesión de San José Obrero, para que nadie pierda la esperanza, que sepamos ajustarnos a la nueva realidad, que ilumine a quienes tienen que tomar decisiones y que nos ayude a comprender que el trabajo es para la persona y no al revés.

En los próximos meses o años, será importante “hacer memoria” de lo vivido, como pedía el Papa Francisco, y recordar que “nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos”.

Ojalá este 1 de mayo nos lleve a desear que la libertad recuperada al término del confinamiento sea verdaderamente una libertad “al servicio de los demás”. El trabajo se hará entonces, como es el designio de Dios desde el principio, cuidado del mundo, en primer lugar, de las personas que lo habitan.



Mi caminar vocacional

Carlos Yoversy Urbina Mejía

yoversy20@hotmail.com

Mi nombre es Carlos Yoversy Urbina Mejía, oriundo de la parroquia San José Patriarca de Siquirres, de la Comunidad de María Auxiliadora, Diócesis de Limón. Curso la primera etapa de seminario, Iniciando el Camino de Discipulado.

Vengo de una familia humilde y pequeña, que está conformada por cinco personas, mi mamá Xinia María, mi padrastro Geovanny y mis dos hermanos, Karla Yohansy y Bryan Slater. Saqué mis estudios de primaria en la Escuela Siquirritos, y la secundaria en dos colegios: El Colegio Técnico Profesional Padre Roberto Evans Saunders de Siquirres y el Colegio Nocturno del mismo cantón. El motivo de este traslado de centro educativo, fue para comenzar a trabajar, con el fin de ayudar económicamente a mi familia.

Cuando tenía 12 años de edad, mi padre falleció en un accidente de tránsito y eso le dió un giro a mi vida, y me hizo madurar en muchos aspectos, menos en la fe: era un adolescente que a veces asistía a misas dominicales y no pertenecía a ningún grupo de la Iglesia. En este proceso, debo reconocer el apoyo de mi abuela Miriam y mi mamá, que supo sacarnos adelante en la ausencia de mi padre. Años después, tomé la iniciativa de acercarme más a la parroquia y me encontré con unos amigos que me invitaron a ser parte de la Pastoral Juvenil, acepté dicha invitación y ahí empezó una gran aventura de fe, reforzada por campamentos, convivencias, retiros, etc. Para ese tiempo me faltaba el sacramento de la confirmación, para el cual, las Hermanas Oblatas de la Providencia, me ayudaron y prepararon.; gracias al apoyo de ellas, -que por muchos años estuvieron presentes en mi parroquia- puede crecer en la fe y realizar mi discernimiento vocacional.

Tiempo después de estar activo en el grupo, fui coordinador, entonces inicié mi servicio diocesano y a nivel nacional. Dentro de la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil, tuve la oportunidad de participar durante tres meses en una comunidad ecuménica en Francia, llamada Taizé. Allí me comencé a cuestionar ¿Qué quiere Dios para mi vida?

Sin duda alguna, cada experiencia iba marcando mi vida, hasta llegar a la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá, en cuya preparación participé; en uno de los viajes a dicho país, tuve la oportunidad de pasar por un convento de frailes agustinos en Ciudad Nelly, allí, junto a otras personas, fui invitado a la capilla. En este lugar me sorprendieron dos cosas: la pregunta sobre la voluntad de Dios para mi vida, y la vida de San Agustín, que me impresionó grandemente y me sentí muy identificado con dicho santo. Esta experiencia, me ayudó a retomar los procesos vocacionales acompañado por el Padre Juan Carlos Álvarez, promotor vocacional de mi diócesis.

El acompañamiento en la pastoral vocacional de Limón fue impresionante, porque fui encontrando respuestas a todas aquellas preguntas de mi vida que me había planteado antes, era Dios quien me estaba llamando. Para mí, el apoyo de la gente de la diócesis y de mi parroquia es increíble y muy relevante, a ellos puedo describirlos como personas cercanas, alegres, y que me siguen acompañando en el proceso que llevo hasta ahora. La cultura de la gente de Limón es única en el país por su gastronomía, su música, sus bailes y tradiciones, al recordarlas me alegran y motivan porque son mis raíces y forma parte de mi identidad personal y dimensión humana. Doy gracias a Dios y a María Santísima que me acompañan en este caminar vocacional, a los padres de mi parroquia, mi familia, amigos y agentes de pastoral, a todos, gracias por su compañía y oraciones.



EN DIÁLOGO

Monseñor José Rafael Quirós
Arzobispo de San José

Trabajo digno para todos

Este 1° de mayo, en el marco de la fiesta de San José Obrero, celebramos también el “día internacional de los trabajadores” en un contexto de profunda incertidumbre en el campo sanitario, económico, político y social, que agrava la ya delicada situación del trabajo en Costa Rica.

El problema es global y la pandemia del COVID-19, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), afecta a casi el 81% de la fuerza de trabajo mundial, lo que equivale a 2.700 millones de trabajadores y el aumento del desempleo general, durante este año, dependerá de la evolución futura y de las medidas políticas que se adopten,¹ aunque dicho organismo presagia que en el segundo trimestre del 2020 haya una reducción del empleo equivalente a la pérdida de 230 millones de trabajos a tiempo completo.

Esta instancia, además, ha proyectado cuáles serán los sectores y actividades más y menos afectados, y de la larga lista que presenta, indica que las personas con mayor riesgo de quedarse sin trabajo por la pandemia son las que tienen problemas de salud, los jóvenes que ya enfrentan un elevado índice de desempleo y subempleo, los mayores de 45 años, las mujeres, los empleados independientes y los migrantes.

Entramos en un nuevo período de la historia donde los estragos provocados y aquellos que, tristemente, se avecinan, nos plantean un horizonte sombrío que la sociedad sólo podrá enfrentar desde una perspectiva ética del derecho a un trabajo digno, sobre la dimensión de la realización y la dignidad de toda persona humana.²

Esta posición que emana de la Doctrina Social de la Iglesia será posiblemente refutada por quienes apelan a una simple “reactivación económica y productiva”, sin más alternativa que retomar los modelos ya existentes que, de alguna manera, venían causando la precarización de los empleos, la subcontratación y la inequidad.

Urgen pues, políticas orientadas al estímulo de la economía y el empleo, la ayuda a sectores específicos y la protección de los trabajadores, pero sobre todo, es urgente un diálogo social efectivo y concreto, que evite una falsa paz, es decir, “aquella que sirva como excusa para justificar una organización social que silencie o tranquilice a los más pobres, de manera que aquellos que gozan de los mayores beneficios puedan sostener su estilo de vida sin sobresaltos mientras los demás sobreviven como pueden”³, en otras palabras, no se trata de lograr “un consenso de escritorio o una efímera paz para una minoría feliz”; pues “la dignidad de la persona humana y el bien común están por encima de la tranquilidad de algunos que no quieren renunciar a sus privilegios.”⁴

Porque esta crisis nos afecta a todos: instituciones administrativas y jurisdiccionales del estado, la Seguridad Social, organizaciones sociales y sectores empresariales, nos corresponde también a todos, tutelar la justicia y la dignidad de toda persona, tanto en el mundo del trabajo como en los demás sectores de la población; debemos aportar soluciones.

De nuevo invito a todos a cultivar la esperanza cristiana, que no se confunde con el simple optimismo, porque desde la fe en el Señor Resucitado, hemos de suscitar cambios profundos en nuestra vida, donde la solidaridad sea manifiesta, el egoísmo e individualismo queden en el sepulcro, y la ideologías den espacio a la razón y a los valores permanentes. En tiempos tan críticos como los que estamos viviendo, valga la ocasión para alentar a los responsables de la cuestión pública, a esforzarse por dar nuevo empuje en los esfuerzos por dignificar toda vida.

San José, ¡ruega por nosotros!

¹Organización Internacional del Trabajo (OIT) Informe COVID-19.

²Ecclesia in América, n.54

³Evangelii Gaudium n.218

⁴Idem

“MUJER,
grande es tu fe”

Lic. Lisandra Chaves / flordejesusamor@gmail.com



Redescubriendo mayo

Llega el mes dedicado a la Virgen Madre de Dios, aunque en Ella pensamos todos los días del año. Mayo es un mes precioso, donde la Madre se desborda al devolvernos todo el cariño que le damos los cristianos que amamos a su Hijo. Lo único es que este mes de mayo nos encuentra en cuarentena por un virus que nadie se esperaba y que nos cambió la rutina.

Aprovechemos que estamos en casa o haciendo cambios en nuestra vida para redescubrir también el mes de mayo. Nuestros abuelos tenían la costumbre de rezar el rosario en familia todos los días a las 6 p.m. A medio día se escuchaba siempre el Ave María por la radio y en muchas casas se rezaba el Ángelus también a las 6 a m , a las 12 medio día y a las 6 p.m.

Las niñas solían participar de la Hijas de María y ponerse un lazo celeste a la cintura. Se encargaban de vestir las imágenes de la Santísima Virgen para Semana Santa y los matrimonios dejaban el ramo de flores a los pies de la imagen de la Virgen. ¿Qué pasó con nuestra sociedad que nos alejamos tanto de Dios y por tanto de su Madre? ¿Qué pasó con todos esos detalles y afectos de amor hacia la Madre de Jesús? Olvidamos que es la gran intercesora, nuestra abogada y medianera.

Hoy que sufrimos con esta pandemia tenemos la oportunidad de redescubrir el mes de mayo y con él también a la Santísima Virgen. ¿Qué tal si nos proponemos una relación más cercana y devota con la Madre de Dios? ¿Qué tal si empezamos en mayo a llenar a la Virgen Madre de atenciones? Ella es tan increíblemente dulce y agradecida que no dejará ningún gesto ni oración sin respuesta. Recordemos, es Madre y así son ellas.

Redescubrir el mes de mayo significa entonces acercarnos a María y a todos sus tesoros. Les propongo leer en mayo algún libro mariano para conocerla más, hay muchísimos. San Juan Pablo II tam-

bién nos ofrece amplias catequesis marianas que podemos encontrar en Internet. Sin embargo, el primer paso es rezar el rosario con amor hacia Ella y ojalá todos los días. Pongamos en la casa una imagen de la Virgen Madre, agreguemos unas flores y una vela y hablemos con Ella. Tratemos de rezar el Ángelus al menos alguna vez al día y digamos alguna oración hermosa a la Madre cada vez que podamos: Acordaos oh, piadosísima Virgen María; Bajo tu amparo nos acogemos; Eterna sea tu pureza; Dios te salve Reina y Madre; Dulce Madre no te alejes...en fin tenemos muchas oraciones cortas para orar con ella.

Yo creo que todos tenemos para la Madre una misma súplica este año y es pedirle por el fin o el control de esta pandemia. Debemos tener la confianza total de que ninguna plegaria se queda sin oír por la Santísima Virgen y que Ella estará intercediendo ante su Hijo por nosotros. Ella nos ayudará a obtener paz, confianza, fortaleza, consuelo y esperanza. Como toda buena Madre nos cubrirá y protegerá en su manto. Debemos creerlo porque así es.

Mayo entonces es una gran oportunidad de crecer en la vida espiritual porque acercarse a María Virgen es acercarse a Jesús y a su Iglesia. Es un tiempo de conversión y de gracia. Si no me cree, haga la prueba, nadie que ha acudido a la Madre ha sido defraudado jamás.

El Papa Francisco mandó una carta a los católicos pidiéndonos rezar el rosario en mayo e incluyó dos oraciones que recomiendo también. Por eso cierro con sus palabras: “Contemplar juntos el rostro de Cristo con el corazón de María, nuestra Madre, nos unirá todavía más como familia espiritual y nos ayudará a superar esta prueba. Rezaré por ustedes, especialmente por los que más sufren, y ustedes, por favor, recen por mí. Les agradezco y los bendigo de corazón”.



Las palabras de la vocación

Mensaje del Santo Padre Francisco para la 57ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, domingo 3 de mayo, 2020.

Queridos hermanos y hermanas:

El 4 de agosto del año pasado, en el 160 aniversario de la muerte del santo Cura de Ars, quise ofrecer una Carta a los sacerdotes, que por la llamada que el Señor les hizo, gastan la vida cada día al servicio del Pueblo de Dios.

En esa ocasión, elegí cuatro palabras clave -dolor, gratitud, ánimo y alabanza- para agradecer a los sacerdotes y apoyar su ministerio. Considero que hoy, en esta 57 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, esas palabras se pueden retomar y dirigir a todo el Pueblo de Dios, a la luz de un pasaje evangélico que nos cuenta la singular experiencia de Jesús y Pedro durante una noche de tempestad, en el lago de Tiberíades (cf. Mt 14,22-33).

Después de la multiplicación de los panes, que había entusiasmado a la multitud, Jesús ordenó a los suyos que subieran a la barca y lo precedieran en la otra orilla, mientras Él despedía a la gente. La imagen de esta travesía en el lago evoca de algún modo el viaje de nuestra existencia. En efecto, la barca de nuestra vida avanza

lentamente, siempre inquieta porque busca un feliz desembarco, dispuesta para afrontar los riesgos y las oportunidades del mar, aunque también anhela recibir del timonel un cambio de dirección que la ponga finalmente en el rumbo adecuado. Pero, a veces puede perderse, puede dejarse encandilar por ilusiones en lugar de seguir

el faro luminoso que la conduce al puerto seguro, o ser desafiada por los vientos contrarios de las dificultades, de las dudas y de los temores.

También sucede así en el corazón de los discípulos. Ellos, que están llamados a seguir al Maestro de Nazaret, deben decidirse a pasar a la otra orilla, apostando valientemente por abandonar sus propias seguridades e ir tras las huellas del Señor. Esta aventura no es pacífica: llega la noche, sopla el viento contrario, la barca es sacudida por las olas, y el miedo de no lograrlo y de no estar a la altura de la llamada amenaza con hundirlos.

Pero el Evangelio nos dice que, en la aventura de este viaje difícil, no estamos solos. El Señor, casi anticipando la aurora en medio de la noche, caminó sobre las aguas agitadas y alcanzó a los discípulos, invitó a Pedro

“Nuestra realización personal y nuestros proyectos de vida no son el resultado matemático de lo que decidimos dentro de un “yo” aislado; al contrario, son ante todo la respuesta a una llamada que viene de lo alto. Es el Señor quien nos concede en primer lugar la valentía para subirnos a la barca y nos indica la orilla hacia la que debemos dirigirnos”.

a ir a su encuentro sobre las aguas, lo salvó cuando lo vio hundirse y, finalmente, subió a la barca e hizo calmar el viento.

Así pues, la primera palabra de la vocación es gratitud. Navegar en la dirección correcta no es una tarea confiada sólo a nuestros propios esfuerzos, ni depende solamente de las rutas que nosotros escojamos. Nuestra realización personal y nuestros proyectos de vida no son el resultado matemático de lo que decidimos dentro de un “yo” aislado; al contrario, son ante todo la respuesta a una llamada que viene de lo alto. Es el Señor quien nos concede en primer lugar la valentía para subirnos a la barca y nos indica la orilla hacia la que debemos dirigirnos. Es Él quien, cuando nos llama, se convierte también en nuestro timonel para acompañarnos, mostrarnos la dirección, impedir que nos quedemos varados en los escollos de la indecisión y hacernos capaces de caminar incluso sobre las aguas agitadas.

Toda vocación nace de la mirada amorosa con la que el Señor vino a nuestro encuentro, quizá justo cuando nuestra barca estaba siendo sacudida en medio de la tempestad. “La vocación, más que una elección nuestra, es respuesta a un llamado gratuito del Señor” (Carta a los sacerdotes, 4 agosto 2019); por eso, llegaremos a descubrirla y a abrazarla cuando nuestro corazón se abra a la gratitud y sepa acoger el paso de Dios en nuestra vida.

Cuando los discípulos vieron que Jesús se acercaba caminando sobre las aguas, pensaron que se trataba de un fantasma y tuvieron miedo. Pero enseguida Jesús los tranquilizó con una palabra que siempre debe acompañar nuestra vida y nuestro camino vocacional: «¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!» (v. 27). Esta es precisamente la segunda palabra que deseo daros: ánimo.

Lo que a menudo nos impide caminar, crecer, escoger el camino que el Señor nos señala son los fantasmas que se agitan en nuestro corazón. Cuando estamos llamados a dejar nuestra orilla segura y abrazar un estado de vida -como el matrimonio, el orden sacerdotal, la vida consagrada-, la primera reacción la representa frecuentemente el “fantasma de la incredulidad”: No es posible que esta vocación sea para mí; ¿será realmente el



camino acertado? ¿El Señor me pide esto justo a mí?

Y, poco a poco, crecen en nosotros todos esos argumentos, justificaciones y cálculos que nos hacen perder el impulso, que nos confunden y nos dejan paralizados en el punto de partida: creemos que nos equivocamos, que no estamos a la altura, que simplemente vimos un fantasma que tenemos que ahuyentar.

El Señor sabe que una opción fundamental de vida -como la de casarse o consagrarse de manera especial a su servicio- requiere valentía. Él conoce las preguntas, las dudas y las dificultades que agitan la barca de nuestro corazón, y por eso nos asegura: “No tengas miedo, ¡yo estoy contigo!”. La fe en su presencia, que nos viene al encuentro y nos acompaña, aun cuando el mar está agitado, nos libera de esa acedia que ya tuve la oportunidad de definir como “tristeza dulce” (Carta a los sacerdotes, 4 agosto 2019), es decir, ese desaliento interior que nos bloquea y no nos deja gustar la belleza de la vocación.

En la Carta a los sacerdotes hablé también del dolor, pero aquí quisiera traducir de otro modo esta palabra y referirme a la fatiga. Toda vocación

“Si dejamos que nos abrume la idea de la responsabilidad que nos espera -en la vida matrimonial o en el ministerio sacerdotal- o las adversidades que se presentarán, entonces apartaremos la mirada de Jesús rápidamente y, como Pedro, correremos el riesgo de hundirnos. Al contrario, a pesar de nuestras fragilidades y carencias, la fe nos permite caminar al encuentro del Señor resucitado y también vencer las tempestades”.

lo que el Señor obra en nuestra vida y en los tumultos de la historia, de manera especial cuando atravesamos la tempestad: Él ordena que los vientos contrarios cesen y que las fuerzas del mal, del miedo y de la resignación no tengan más poder sobre nosotros.

En la vocación específica que estamos llamados a vivir, estos vientos pueden agotarnos. Pienso en los que asumen tareas importantes en la sociedad civil, en los esposos que -no sin razón- me gusta llamar “los valientes”, y especialmente en quienes abrazan la vida consagrada y el sacerdocio. Conozco vuestras fatigas, las soledades que a veces abruman vuestro corazón, el riesgo de la rutina que poco a poco apaga el fuego ardiente de la llamada, el peso de la incertidumbre y de la precariedad de nuestro tiempo, el miedo al futuro. Ánimo, ¡no tengáis miedo! Jesús está a nuestro lado y, si lo reconocemos como el único Señor de nuestra vida, Él nos tiende la mano y nos sujeta para salvarnos.

Y entonces, aun en medio del oleaje, nuestra vida se abre a la alabanza. Esta es la última palabra de la vocación, y quiere ser también una invitación a cultivar la actitud interior de la Bienaventurada Virgen María. Ella, agradecida por la mirada que Dios le dirigió, abandonó con fe sus miedos y su turbación, abrazó con valentía la llamada e hizo de su vida un eterno canto de alabanza al Señor.

Queridos hermanos: Particularmente en esta Jornada, como también en la acción pastoral ordinaria de nuestras comunidades, deseo que la Iglesia recorra este camino al servicio de las vocaciones abriendo brechas en el corazón de los fieles, para que cada uno pueda descubrir con gratitud la llamada de Dios en su vida, encontrar la valentía de decirle “sí”, vencer la fatiga con la fe en Cristo y, finalmente, ofrecer la propia vida como un cántico de alabanza a Dios, a los hermanos y al mundo entero. Que la Virgen María nos acompañe e interceda por nosotros.

Roma, San Juan de Letrán, 8 de marzo de 2020, II Domingo de Cuaresma.

Franciscus

implica un compromiso. El Señor nos llama porque quiere que seamos como Pedro, capaces de “caminar sobre las aguas”, es decir, que tomemos las riendas de nuestra vida para ponerla al servicio del Evangelio, en los modos concretos y cotidianos que Él nos muestra, y especialmente en las distintas formas de vocación laical, presbiteral y de vida consagrada. Pero nosotros somos como el Apóstol: tenemos deseo y empuje, aunque, al mismo tiempo, estamos marcados por debilidades y temores.

Si dejamos que nos abrume la idea de la responsabilidad que nos espera -en la vida matrimonial o en el ministerio sacerdotal- o las adversidades que se presentarán, entonces apartaremos la mirada de Jesús rápidamente y, como Pedro, correremos el riesgo de hundirnos. Al contrario, a pesar de nuestras fragilidades y carencias, la fe nos permite caminar al encuentro del Señor resucitado y también vencer las tempestades. En efecto, Él nos tiende la mano cuando el cansancio o el miedo amenazan con hundirnos, y nos da el impulso necesario para vivir nuestra vocación con alegría y entusiasmo.

Finalmente, cuando Jesús subió a la barca, el viento cesó y las olas se calmaron. Es una hermosa imagen de

A 80 años de la toma de posesión de Mons. Sanabria como segundo Arzobispo

Pbro. Fernando A. Vilchez Campos

Sacerdote historiador
padrevilchez@gmail.com

El 28 de abril de 1940 -hace 80 años- Mons. Víctor Sanabria tomó posesión como segundo Arzobispo de San José. Había sido ordenado obispo un 25 de abril de 1938 -hace 82 años- como segundo obispo de Alajuela.

Pastor celoso

Le correspondió ser obispo en la difícil coyuntura nacional entre 1938 y 1952. Sus grandes preocupaciones pastorales fueron el fomento de las vocaciones sacerdotales, el Seminario -edificó el edificio central de la sede actual en Paso Ancho (1946-1949) y fundó el Seminario Menor (1950)-, la formación de sacerdotes en el extranjero en diversos campos, la educación particularmente de las clases más desposeídas -inauguró la enseñanza técnico-profesional-, la promoción del apostolado laical mediante las obras de la Acción Católica en sus varias ramas (obreros, jóvenes, estudiantes, familias).

Para ello supo potenciar las cualidades de señeras figuras del presbiterio arquidiocesano (P. Benjamín Núñez -movimiento sindical católico “Rerum Novarum”-, P. Carlos Humberto Rodríguez -Liga Espiritual Católica-, P. José Vicente Salazar -Acción Católica-, P. Armando Alfaro -educación técnica-, P. Antonio Troyo -educación y medios de comunicación-, P. Santiago Núñez, P. Alfonso Coto, P. Rubén Odio, P. Carlos Joaquín Alfaro, P. Francisco Herrera, P. Delio Arguedas, P. Rafael María Guillén, P. Víctor Manuel Arrieta, P. Román Arrieta, entre otros).

Durante su gobierno pastoral llagaron al país comunidades religiosas masculinas y femeninas para fortalecer la presencia de la Iglesia en la atención a los pobres, los enfermos, los huérfanos, los adultos mayores y la educación católica.

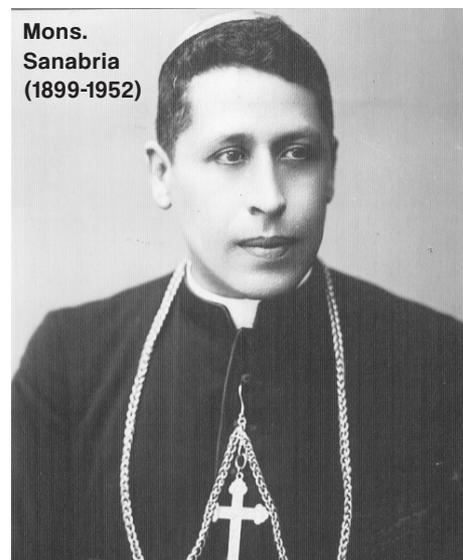
Realizó el I° Sínodo Diocesano en Alajuela (1939) y el IV° en la Arquidiócesis de San José (1944). Erigió va-

rias parroquias nuevas y elevó en 1944 al Santuario de Nuestra Señora de los Ángeles al rango de Parroquia. Fue un enamorado del culto mariano. Visitó toda la Arquidiócesis de San José varias veces, sobre todo a las parroquias más alejadas les brindaba mucha atención pastoral.

Impulsó las comunicaciones sociales -fortaleció el “Eco Católico” y fundó Radio Fides (1952)-. Logró el establecimiento de la educación religiosa en primaria y secundaria y la derogación de las leyes liberales de los años ‘80’ del siglo XIX en 1942. Sus Cartas Pastorales y Circulares son un monumento al Pastor que buscó iluminar a su grey en aquellos difíciles años y que aún hoy son fuente de inspiración para el quehacer eclesial y nacional.

El historiador

Uno de sus grandes aportes a la cultura nacional lo constituye su vasta producción historiográfica. Fue miembro de la Academia de Historia de Costa Rica, de la Academia de la Lengua y de la Academia Bolivariana. Aparte de varios artículos y otras obras escribió “Datos cronológicos para la Historia Eclesiástica de Costa Rica” (1927-1932), “Últimos años de la Orden Franciscana en Costa Rica” (1931), “Anselmo Llorente y Lafuente” (1933), “La Primera Vacante de la Diócesis de San José” (1935), “Bernardo Augusto Thiel”



Mons.
Sanabria
(1899-1952)

(1941), “Documenta Historica Beatae Mariae Virginis Angelorum” (1945). Póstumamente se publicó “Genealogías de Cartago hasta 1850” (1957) y “Reseña Histórica de la Iglesia en Costa Rica desde 1502 hasta 1850” (1984 y 2014). La publicación “Estudios historiográficos” (EUNED 2006) recoge una serie de sus valiosos escritos.

El Reformador Social

Su gran pasión fue la lucha por la justicia social. Monseñor Sanabria ocupa un lugar privilegiado en nuestra historia, dado que supo inspirar, iluminar, impulsar, acompañar, fortalecer y defender las conquistas sociales de los años 40. Había bebido las mejores fuentes del cristianismo social, por lo que supo tender puentes y, con base en la Doctrina Social de la Iglesia, ésta, el Partido Comunista -entonces Vanguardia Popular- y el Gobierno, dieron los pasos que conocemos y que hicieron de Costa Rica una nación muy diversa frente al convulsionado contexto centroamericano y mundial de entonces.

El gobierno del Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia (1940-1944) -el próximo 8 de mayo se cumplirán también 80 años de su inicio- junto con la contribución y constante apoyo del señor Arzobispo y de don Manuel Mora Valverde (1909-1994), lograron el acuerdo nacional necesario para la creación del Seguro Social en 1941, la incorporación del Capítulo de las Garantías Sociales en la

Conocedor profundo de la historia y de la realidad costarricense, tuvo la sensibilidad del Pastor para iluminar y transformar su entorno.

Constitución Política y la promulgación del Código de Trabajo en 1943. Causa de sufrimientos e incompreensión para el Arzobispo, pero hoy motivo de gozo y sano orgullo nacional. Logros que fueron fortalecidos por el liderazgo de don José Figueres Ferrer en los decisivos años de 1948 y 1949.

Justamente en esa difícil transición de 1948, Mons. Sanabria supo ser artífice de paz y de reconciliación, sin dejar de ser el enlace por el que las partes pudieron encontrarse.

El Benemérito de la Patria

Mons. Sanabria murió un domingo 8 de junio de 1952, hacia las 6:45 p.m.; por la mañana había celebrado la Eucaristía y había impartido en dos ocasiones la confirmación, fue un hombre de arduo trabajo y de generosa entrega hasta el último día de su vida.

Tenía entonces apenas 53 años, 12 de fecundo episcopado en la Arquidiócesis y 14 de vida episcopal. Sus funerales se celebraron el lunes 9 de junio en la Catedral Metropolitana y, cumpliendo su voluntad, desde mismo día está sepultado en una Capilla contigua al cementerio de su pueblo natal San Rafael de Oreamuno en Cartago. Ya para el 19 de diciembre de 1959 la Asamblea Legislativa le dio el título de Benemérito de la Patria, reconociendo su invaluable aporte a la construcción de la nueva Costa Rica.

Para hoy

Las generaciones de hoy, para responder a los grandes desafíos del momento -no menos serios que los de ayer-, debemos volver nuestra mirada al insigne pastor, al hombre de Iglesia, al creyente de fe “campesina”, al devoto de la Eucaristía y de la Virgen María, al promotor de las vocaciones sacerdotales y del apostolado laical, al enamorado de nuestra historia, al apóstol y defensor de la justicia social, al visionario.

No vivimos en la década de los 40, pero lo retos de hoy de frente a las consecuencias inminentes del Covid-19 y al Bicentenario que se avecina, urgen un nuevo acuerdo nacional como el alcanzado por estos hombres visionarios de entonces, deponiendo las banderas particulares para enarbolar la única bandera patria desde la solidaridad y la subsidiariedad.

A 80 años del inicio del pastoreo josefino de Mons. Sanabria conviene animar e impulsar ese nuevo acuerdo nacional urgente y necesario.

“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”. - 1 Juan 4:19

DIOS Y YO

Mons. Arjan Dodaj, obispo auxiliar electo de Tirana, Albania

Un monje en manos del Isis

Fabio Colagrande

Vatican News

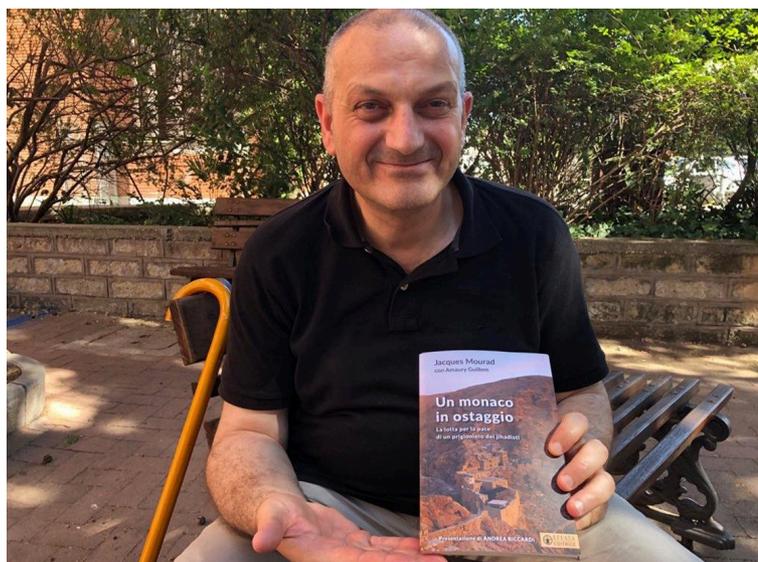
Avanza lentamente, sosteniéndose con un bastón el Padre Jacques. En el calor sofocante de una tarde romana de verano, sale a nuestro encuentro en el jardín del Centro de Rehabilitación Don Gnocchi con un modo de andar tambaleante que cuenta ya su historia.

Pero su mirada es luminosa y en su rostro hay una sonrisa, la misma que sorprendió a los terroristas del Isis que lo mantuvieron prisionero en Siria, en el 2015, durante cinco meses, antes de su fuga audaz.

El Padre Jacques Mourad es un monje y sacerdote sirio-católico de la diócesis de Homs, en su país natal, Siria. Cuenta la historia de su secuestro en su libro “Un monje rehén. La lucha por la paz de un prisionero de los yihadistas”, escrito con el periodista Amaury Guillem, publicado en Italia por Effatà.

Ha decidido vivir en el Kurdistán iraquí, en Suleimaniya, para permanecer cerca de los prófugos de su pueblo. Pero a menudo se encuentra en la capital italiana para curarse de su espalda maltratada hasta la tortura, durante las largas semanas de detención.

“Siempre llevo conmigo a aquellos que he conocido durante esos meses: prisioneros, yihadistas, todos están en mis



oraciones y en mi corazón”, afirma. “Creo que el Dios misericordioso siempre encuentra una manera de ayudar a todos y que también mis carceleros pueden encontrar la justicia y recibir la luz del Espíritu Santo”.

Salvados por la vocación a la paz

De aquellos días de violencias, vejaciones, privaciones, torturas psicológicas y físicas, el Padre Jacques recuerda más bien un milagro, que tuvo lugar el 31 de agosto de 2015.

Había sido secuestrado el 21 de mayo en el monasterio de Mar Elian en Qaryatayn, localidad en la que era párroco. Después de los tres primeros meses de prisión en Raqqa, fue trasladado a una cárcel cerca de Palmira, donde encontró a

doscientos cincuenta cristianos de su comunidad. Un grupo de líderes yihadistas los visitó ese día. “Estos cinco hombres del Isis me llevaron a una habitación y su jefe comenzó a leerme una declaración del califa al-Baghdadi, el líder del Isis. Se trataba de una larga serie de leyes para nosotros los cristianos que vivíamos bajo el poder del Estado islámico”.

Entonces el Padre Jacques se enteró con gran sorpresa de que su comunidad sería llevada de vuelta a Qaryatayn, que, sin embargo, se convertía en una especie de prisión al aire libre para ellos. Serían sometidos a pesadas prohibiciones, pero podrían celebrar de nuevo la Santa Misa. “Esta noticia fue para mí un milagro inesperado”, nos confiesa casi conmoviéndose. “No creía que podría volver a celebrar la Eucaristía y recibir la Comunión. Fue para mí un gran don de misericordia por

“Durante la prisión sentía las oraciones de mis amigos por mí, y eran de gran apoyo. Pienso que la oración de toda la Iglesia haya sido la ‘red’ que me sostuvo durante aquellos meses”.

Padre Jacques Mourad

parte de Dios. Durante la conversación, sin embargo, el Padre Mourad trata de asegurarse de que verdaderamente sus fieles puedan regresar y permanecer en sus casas y les pregunta a los terroristas por qué el Califato había decidido llevarlos de vuelta a Qaryatayn. “El jefe yihadista me respondió que lo habían decidido porque nosotros los cristianos no habíamos llevado armas contra los musulmanes. Fue una respuesta que me impresionó mucho y me hizo comprender muchas cosas. Comprendí sobre todo que quien decide no practicar la violencia puede, con su elección, cambiar la actitud de aquellos que están acostumbrados a empuñar las armas. Hemos sido salvado gracias a nuestra vocación de cristianos, testigos de paz”.

“Con el Rosario, todo el miedo desaparecía”

No hay sombra de recriminación en la mirada serena y en las palabras que el Padre Jacques escoge cuidadosamente, al relatar su calvario. Parece que este sacerdote siro-católico, a quien los yihadistas le pidieron que se convirtiera al Islam con un cuchillo debajo de su garganta, vivió su encarcelamiento como una extraordinaria oportunidad de crecimiento espiritual. “Puedo decir que recibí dones de Dios en el mismo momento en que vivía mi encarcelamiento”, nos confiesa. “No puedo olvidar la fuerza y el coraje que me permitían mirar a la cara a estos yihadistas y transmitirles el amor de Jesús”. “En aquellas situaciones Dios me dio sobre todo el don de la sonrisa, y era un hecho que ponía a mis carceleros en dificultades. Se preguntaban cómo era posible que un prisionero sonriera y yo tampoco puedo explicar dónde encontraba la fuerza”.

En aquellos días llenos de sufrimiento físico y mental, el Padre Jacques encontraba alivio especialmente en la oración a la Virgen. “Apenas comenzaba a rezar el Rosario, todo dolor, todo temor desaparecía. Aún hoy rezo el Rosario varias veces, incluso según fórmulas que he inventado durante los días del secuestro”.

Jesús, el buen pastor

Oración inicial

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has leído a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte. Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida y resurrección. Que tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Tí, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu.

Amén.

El texto

Del santo Evangelio según San Juan 10, 1-10

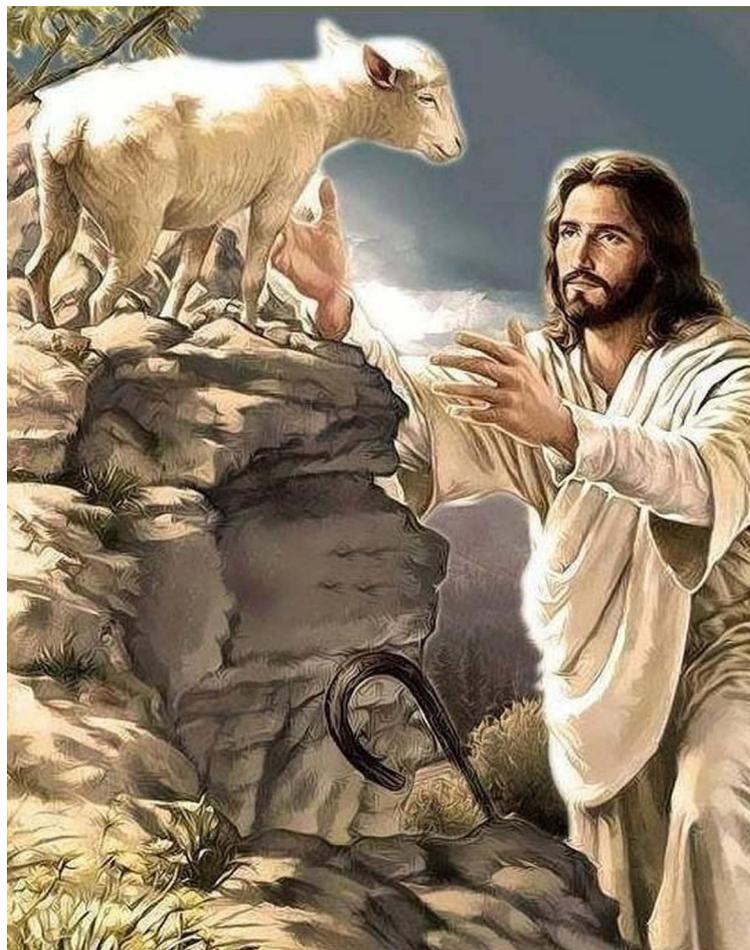
En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Yo les aseguro que

el que no entra por la puerta del redil de las ovejas, sino que salta por otro lado, es un ladrón, un bandido; pero el que entra por la puerta, ése es el pastor de las ovejas. A ése le abre el que cuida la puerta, y las ovejas reconocen su voz; él llama a cada una por su nombre y las conduce afuera. Y cuando ha sacado a todas sus ovejas, camina delante de ellas, y ellas lo siguen, porque conocen su voz. Pero a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”.

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron lo que les quería decir. Por eso añadió: “Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes que yo, son ladrones y bandidos; pero mis ovejas no los han escuchado.

Yo soy la puerta; quien entre por mí se salvará, podrá entrar y salir y encontrará pastos. El ladrón sólo viene a robar, a matar y a destruir. Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”.

Palabra del Señor.



Un momento de silencio

Para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.

Algunas preguntas

1. ¿Qué parte del texto me ha llamado más la atención? ¿Por qué?

Amén.

2. ¿Cuáles son las imágenes que Jesús se aplica a sí mismo? ¿Cómo se las aplica y qué significan?

3. ¿Cuántas veces, en el texto, Jesús usa la palabra vida y qué dice sobre la vida?

4. ¿Será que nuestra acción pastoral continúa la misión de Jesús Pastor?

5. ¿Cómo volver límpida nuestra mirada para poder ver al verdadero Jesús de los evangelios?

Oración final

Señor Jesús, te damos gracias por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos.

Lecturas: Hech 2, 14a. 36-41 / Sal 22 / I Pe 2, 20ab-25 / Jn 10, 1-10 • Ciclo A • IV Domingo de Pascua

Comentario al Evangelio



“Yo soy la puerta”

Este IV Domingo del Tiempo Pascual es llamado “Domingo del Buen Pastor” y el Evangelio de hoy está tomado del capítulo 10 de San Juan, que nos presenta la imagen del Buen Pastor, una de esas “fotografías” evangélicas de Cristo (muy hermosa, por cierto), en la que vemos plasmada la solicitud y la entrega de Jesús, así también la calidad de su amor por nosotros, y el precio que estuvo dispuesto a pagar para

llevar a cabo la misión que Dios le había encomendado.

Detengámonos en esta auto-presentación que hace Jesús, al decir: “Yo soy la puerta” (Jn 10,7.8), el buen pastor que entra al corral por la puerta y que lleva a sus ovejas lejos del redil. En primer lugar, la imagen de la puerta evoca las prácticas habituales de los pastores judíos de aquel tiempo, que reunían a sus rebaños de noche,

en un sitio seguro y bien cerrado, para sacarlas al otro día por la mañana y llevarlas a pastar o a beber. Al decir Jesús que es la puerta, se presenta a sí mismo como el verdadero camino de acceso a Dios.

El evangelista san Juan insiste en mostrar a Jesús como único Salvador, sobre todo contrapuesto a los pastores de Israel, sus líderes políticos y religiosos, especialmente los

fariseos (de Jn 9,13-15.40), a quienes Jesús llama “ladrones, asaltantes y extraños”. “Entrar por la puerta” es adherirse a Jesús, encontrar la vida verdadera, pero desde la plena libertad (“podrá entrar y salir”).

Así, el texto termina insistiendo que Jesús ha venido a traer la vida en abundancia. Se trata, pues, de recalcar en la centralidad de Jesús, en la obra salvadora de Dios a favor de la

humanidad. Jesús, muerto y resucitado, es esa puerta que nos permite entrar en la salvación prevista por Dios. Nosotros podemos aplicar estas enseñanzas a otros caminos, otras propuestas, otras ofertas del mundo de hoy, que prometen alegría y felicidad, pero que a veces son engañosas. Pues solamente Jesús es la puerta auténtica que, con su muerte y resurrección, nos conduce a la salvación y a la vida.

El amigo importuno

¿Qué aprendemos de este amigo importuno, con respecto a la oración?
¿Hemos de “molestar” a Dios con nuestras peticiones?

Pbro. Mario Montes M.

Animación bíblica, Cenacat

En la vida conocemos a personas necias e inoportunas, que llegan a molestar, tal vez pidiendo algo de comida, otras, dinero en efectivo, incluso hasta atención y tratamos de evadirlas, como para “quitárnoslas de encima. Algunas por verdadera necesidad, otras por “joder” o fastidiar como decimos los ticos. Un poco de esto es lo del personaje que hoy trataremos: el amigo importuno de Lucas 11,5-13. Pero vayamos al texto:

Jesús agregó: “Supongamos que algunos de ustedes tiene un amigo y recurre a él a medianoche, para decirle: “Amigo, préstame tres panes, porque uno de mis amigos llegó de viaje y no tengo nada que ofrecerle”, y desde adentro él le responde: “No me fastidies; ahora la puerta está cerrada, y mis hijos y yo estamos acostados. No puedo levantarme para dártelos”. Yo les aseguro que aunque él no se levante para dárselos por ser su amigo, se levantará al menos a causa de su insistencia y le dará todo lo necesario.

También les aseguro: pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá. Porque el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre. ¿Hay entre ustedes algún padre que da a su hijo una piedra cuando le pide pan? ¿Y si le pide un pescado, le dará en su lugar una serpiente? ¿Y si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si ustedes, que son malos, sa-

ben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a aquellos que se lo pidan”.

Encontramos en el Evangelio de San Lucas (11,1-13) un pequeño tratado sobre la oración y dentro del mismo, la parábola del amigo inoportuno y finalmente, unas consideraciones sobre la confianza en la oración. Todo el texto ofrece una gran unidad y viene a ser como un comentario a la eficacia de la oración, continua y perseverante.

Amigos como intermediarios para pedir favores (Lc 7,6)

Era muy frecuente en Palestina que los viajeros llegaran a sus destinos, cuando ya había caído la tarde e incluso a media noche. La hospitalidad era un deber sagrado de todo judío, sin importar el momento de la llegada; se ofrecía algo de comer al huésped, aunque fuera necesario pedir prestado a un vecino. En efecto, la situación descrita por Jesús en la breve parábola, es la de una persona que se encuentra a media noche tocando la puerta en la casa de su amigo, para pedirle un favor (un préstamo).

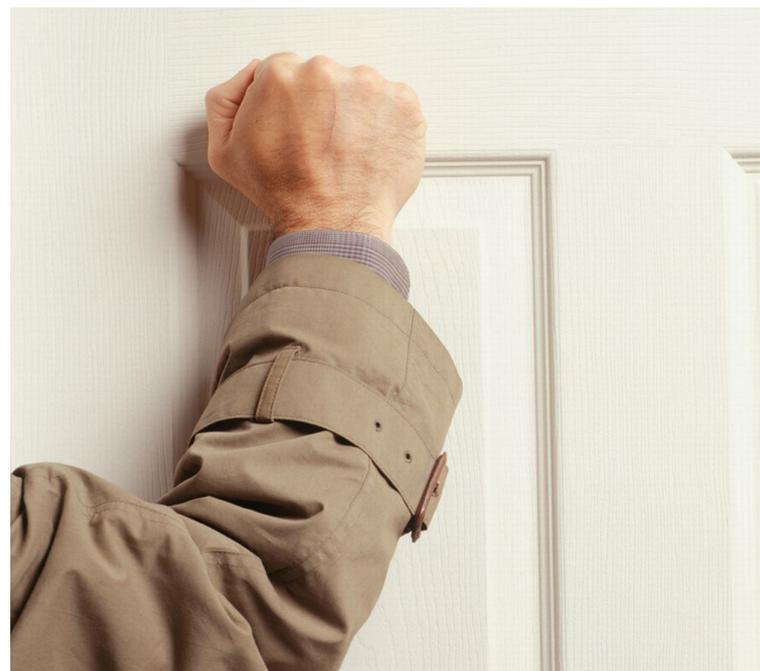
Resulta que un inesperado visitante lo tomó de sorpresa a medianoche -pues a veces se preferían los viajes nocturnos para evitar el calor del día- y lo encontró sin ninguna provisión para atenderlo bien (recordemos las acciones de Marta con Jesús viajero, en Lc 10,40-41).

Es verdad que muchas de estas eventualidades no se pueden prever; no es su culpa. ¿Qué se esperaría, entonces, que haga el amigo? (recordemos la lección del samaritano en Lc 10,36-37).

Encima, la historia tiene como agravantes: es medianoche (Lc 11,5); y, en consecuencia, no hay ninguna panadería abierta a esa hora (en el caso de ser una ciudad); luego es una verdadera impertinencia o necesidad hacer levantar al amigo, porque no es fácil de abrir (Lc 11,7^a, pues en ese tiempo las puertas eran de hierro o de madera pesada); es inconveniente ponerse él mismo a asar un pan casero, estando el visitante ya en la casa a esas horas. Lo peor de todo es que el favor -de prestar tres panes que son una generosa ración para una sola persona- parece inviable, porque la familia ya está durmiendo y ésta parece ser una casa campesina judía, por lo general de un solo cuarto, que cuando llega la noche, toda ella es dormitorio para todos (Lc 11,7b). La respuesta, por lo tanto, es clara: “No puedo levantarme para dártelos” (Lc 11,7c).

Pero es verdad que si es impensable que el primer personaje, no ofrezca una buena hospitalidad al viajero (como Marta y María a Jesús), también parece improbable que aquel de quien se requiere un servicio, no lo haga por encima de todo (como el buen samaritano de Lc 10,33-37). Esto no cabe en la cabeza de un oriental.

No hay duda, el dueño de la casa está molesto, pero la res-



El hombre majadero e insistente es un reflejo de lo que somos nosotros con Dios, al que podríamos “abrumar” con nuestras oraciones insistentes, a veces desconfiadas o todo lo contrario, confiados que él nos escucha y atiende.

ponsabilidad va a prevalecer aún por encima de la relación de amistad (Lc 11,8^a). La “importunidad” o majadería (Lc 11,8b) de quien aquí se trata, no es la desfachatez del que toca la puerta, sino la “vergüenza” que siente el amigo de no ser hospitalario: será reconocido como un mal prójimo. Éste, al final, se muestra excesivamente generoso: “le dará todo lo necesario”, como dice Jesús (11,8c). Si un amigo da lo que se le pide, ante la insistencia del otro, con más razón Dios actuará así con los que se dirigen a él.

En la segunda parte del texto (Lc 11,9-13), vemos cómo la oración siempre alcanza su objetivo: el que pide recibe, el que busca encuentra, y al que llama se le abre. Dios no necesita de nuestros halagos, para darnos lo que necesitamos, porque él ya sabe lo que nosotros necesitamos, antes de que nosotros se lo pidamos. En este sentido, san Lucas nos dice que la oración constituye una urgente invitación a la confianza y a la insistencia, con la certeza de ser escuchados. Basta precisar que Dios nos escucha, pero no en los tiempos y en los modos que fijamos nosotros.

La oración oída es la oración que nos transforma, que nos hace entrar, bajo el impulso del Espíritu, en el proyecto de Dios, que nos introduce en su acción. Lo que se recibe, no es automáticamente lo que se pide, sino el don del Espíritu, que nos permitirá afrontar las situaciones de la vida con la fuerza de Dios; así, la oración es confianza y no acción mágica que resuelve nuestros problemas o carencias.

El hombre majadero e insistente es un reflejo de lo que somos nosotros con Dios, al que podríamos “abrumar” con nuestras oraciones insistentes, a veces desconfiadas o todo lo contrario, confiados que él nos escucha y atiende. “Si Dios no abre de inmediato”, dice el P. Molinier, “no es porque le guste hacernos esperar. Si debemos perseverar en la oración, no es porque sea necesario un número determinado de invocaciones, sino porque se requiere cierta calidad, cierto tono de oración. Si fuéramos capaces de presentarla de entrada, inmediatamente escuchada...” (Comentario de la Biblia Latinoamericana, Letra Grande, p. 187; de Lc 11, 1-13). Que así lo practiquemos.

¿Mereces una respuesta!

¿Quién introdujo el Vía Lucis?

“Monseñor, para la Semana Santa de este año pude adquirir el folleto publicado por el Eco Católico, con el título precisamente de Semana Santa 2020. Lo encontré muy útil, particularmente por las propuestas de Celebraciones Familiares ya que no se podía ir al templo. En la parte final del folleto, se nos ofrece los textos para el “Santo Vía Lucis”. Yo nunca había oído de ello. ¿Nos lo presenta, Monseñor? ¿Quién lo introdujo? ¡Muchas gracias!”

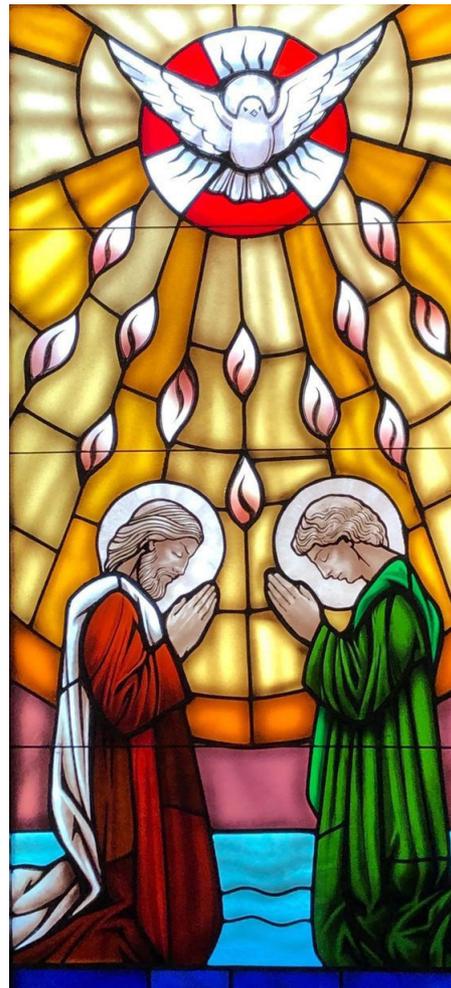
L. Rodolfo Alpízar - Cartago

Sabemos que el Vía Crucis (Camino de la Cruz) corresponde al camino que recorrió Jesús bajo el peso de la Cruz, desde el Pretorio de Pilato, una vez que éste le condenó, hasta el Calvario, su crucifixión y sepultura.

Los peregrinos en Tierra Santa, acostumbraban recorrer por devoción, el Camino de Jesús, cargando la Cruz. Esta óptima devoción fue primero trasladada a España por el dominico B. Álvaro (muerto en 1420) y luego muy difundida en toda Europa y de ahí a América, por los Padres Franciscanos. Ya que no todos podían ir a Tierra Santa, bien se podía repetir ese Camino de la Cruz o dentro del templo o en otro lugar adecuado. Hacia finales de 1600, el Vía Crucis tomó la forma que tiene hoy en día.

Ahora bien, con la convicción de que la “historia” de Jesús no acabó con su muerte en Cruz y con su sepultura, se vio conveniente y útil introducir un segundo “Camino”(Vía), el de la Luz. De este modo los fieles acompañarían a Jesús en las etapas de su presencia de Resucitado durante los 40 días que preceden su Ascensión al Cielo y durante la preparación a la gran solemnidad de la efusión del Espíritu Santo, en Pentecostés.

Esta devoción es más bien reciente, pero tiene ya un poco de historia. El Padre Sabino Palumbieri, salesiano y profesor en la Pontificia Universidad Salesiana de Roma, en 1994 constituyó un grupo, dentro de la gran Familia Salesiana con el título de Testigos del Resucitado. El grupo fue definiéndose cada vez más y en 1998, el mismo Padre les dio una expresión devocional, adaptada a la espiritualidad del grupo. Y así el mismo Padre Palumbieri redactó el nuevo Vía Lucis en 14 estacio-



nes, en semejanza a las 14 estaciones del Vía Crucis. Cada una de ellas era introducida con la expresión que recordaba la que introducía cada estación del Vía Crucis. Es esta: “Te Adoramos oh Cristo resucitado y te bendicimos – Porque con tu Pascua has dado la vida al mundo”.

En el 2002, cuando ya el Camino de la Luz (Vía Lucis) se había suficientemente difundido, la Congregación para el Culto Divino lo avaló afirmando que constituía “una óptima pedagogía de la fe”.

Las 14 estaciones del Santo Vía Lucis empiezan con el Domingo de Pascua, día de la Luz que vence las

tinieblas de la muerte, y sigue hasta Pentecostés, misterio contemplado en la estación XIV. Más que un camino que se recorre “a pie”, éste de la Luz se recorre con la “memoria”, en cuanto que vamos recordando y meditando los acontecimientos pascales que se dieron durante los 50 días que separan la mañana de la Pascua de la de Pentecostés. Son acontecimientos inolvidables y de gran valor, como son las apariciones de Jesús a la Magdalena, a los Discípulos de Emaús, a Santo Tomás; así es inolvidable el momento en que Cristo, en la noche de Pascua, otorga el poder de perdonar los pecados etc. etc.

Como pues el Vía Crucis consiste en un “acompañar orante” a Jesús camino al Calvario, el Vía Lucis se ha convertido en acompañar y seguir a Jesús en su camino de gloria.

El sentido último de esta nueva devoción, que se está difundiendo más y más, consiste en una invitación a meditar en la etapa final del paso de Jesús por la tierra y en el Don que Él nos otorgó gracias a su victoria sobre la muerte, a saber el Espíritu Santo, Don de los dones.

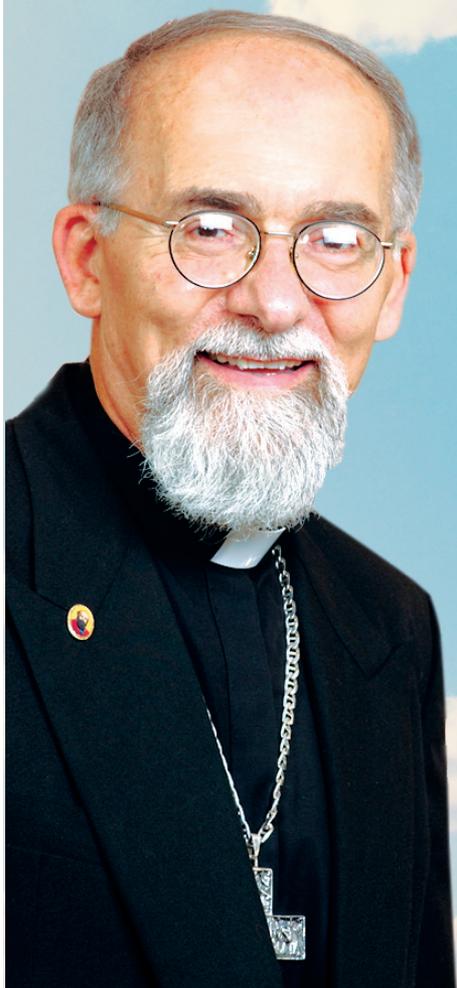
Es un camino que se va desarrollando siguiendo los relatos evangélicos para cada hecho que es recordado y meditado. Solo para la última estación, la de Pentecostés, es obvio que se use el texto de los Hechos de los Apóstoles.

Dios quiera que también en las parroquias y comunidades de Costa Rica, pueda difundirse esta devoción tan apropiada, particularmente para el tiempo pascual y para otros momentos litúrgicos en que se haga clara referencia al misterio del triunfo de la Vida y de la Luz sobre la muerte y sus tinieblas.

Tus dudas

Monseñor Vittorino Girardi S.

Obispo emérito de Tilarán-Liberia





Estrenarán película sobre la Virgen de Fátima

Danny Solano Gómez
dsolano@ecocatolico.org

“Vengo del Cielo”. Esa fue la frase con la que Nuestra Señora de Fátima se presentó a los tres pastorcillos. La historia sobre las apariciones de la Virgen María en aquel humilde pueblo de Portugal en 1917 ha sido llevada al cine en varias ocasiones. Este año, se estrenará una nueva producción titulada: Fátima, la película.

El filme habla sobre tres niños que afirman ver a Nuestra Señora, la noticia se extiende por toda la comunidad y a la vez causa molestia entre las autoridades de gobierno e incluso entre miembros de la Iglesia, quienes intentan obligar a los pequeños a retractarse de sus palabras. Entre tanto, miles de peregrinos acuden a Fátima con la esperanza de presenciar un milagro que les cambiará la vida.

La banda sonora cuenta con la participación del tenor Andrea Bocelli, quien interpreta la canción “Gratia Plena”.

La película es dirigida por Marco Pontecorvo, quien también ha trabajado como director de fotografía en producciones como Cartas a Julieta y la serie Juego de Tronos.

Debido a la pandemia, el estreno en España tuvo que ser pospuesto. La distribuidora Diamond Films anunció que las circunstancias les obligaron a tomar medidas y precauciones, por lo cual se decidió posponerlo hasta octubre, en coincidencia con el mes del rosario y el aniversario del Milagro del Sol.

Asimismo, animaron a unirse “a ese mensaje de Nuestra Señora, que todavía hoy, 100 años después, sigue siendo de enorme actualidad: necesitamos de esperanza, paz y de unidad”.



El filme habla sobre tres niños que afirman ver a Nuestra Señora.

Otras películas sobre Fátima

Sobre la historia de estas apariciones se han producido diversas películas. En esta sección, recientemente, se reseñó el documental: “Fátima, el último misterio” (2017). También se puede mencionar El Día 13 (2009), considerada en su momento por Steve Greynanus de National Catholic Register como “la mejor película jamás hecha sobre Fátima”.

Sin olvidar la clásica El Milagro de Nuestra Señora de Fátima de 1952 (también conocida como El Mensaje de Fátima), la cual incluso tuvo una nominación al Oscar en la categoría Mejor Banda Sonora.

Otra que se puede mencionar es la titulada como Las Apariciones de la Virgen de Fátima (1991), una producción portuguesa que puede ser vista a través de la plataforma YouTube.

Alcance a más de 62 mil clientes potenciales

En tiempos de crisis
le ayudamos a impulsar su negocio

Escribanos a: jramirez@ecocatolico.org

Eco Católico

La Asamblea

PROGRAMA DE OPINIÓN

De lunes a viernes de
7:25 a 8:55AM,
Excepto los martes de
6:05 a 7:55AM

Radio Bahía Puntarenas
107.9FM y
www.radiobahiapuerto.com

Véanos en **f Live**
ACONTECER ESPARTANO Y ALGO MÁS...



¡NOS IMPORTA SU NEGOCIO!
POR ESO LE AYUDAMOS A CRECER.

EMS
COURIER

CORREOS
DE COSTA RICA



CON EMS COURIER TIENE
100% COBERTURA NACIONAL

ENTREGA DE:

Documentación y paquetería
Compras virtuales
Productos comerciales

www.correos.go.cr • Línea gratuita 800-900-2000

CorreosdeCostaRica • CorreosCR

Conventos en cadena de oración por el personal médico y enfermos

Danny Solano Gómez
dsolano@ecocatolico.org

Mons. José Francisco Ulloa, obispo emérito de Cartago, describe a las religiosas contemplativas como “pulmones espirituales de la humanidad”. Comenta que: “Si en este momento necesitamos muchos respiradores artificiales para salvar las vidas de los enfermos, también hoy, más que nunca, necesitamos respiradores espirituales para todos aquellos que están enfermos y por los que trabajan por salvar vidas”.

El pasado 27 de abril se creó una Cadena de Oración en los Conventos de Clausura, a través de la cual los creyentes pueden hacer sus peticiones, para que las religiosas oren por los enfermos de Covid-19 y el personal sanitario que hace frente a la pandemia.

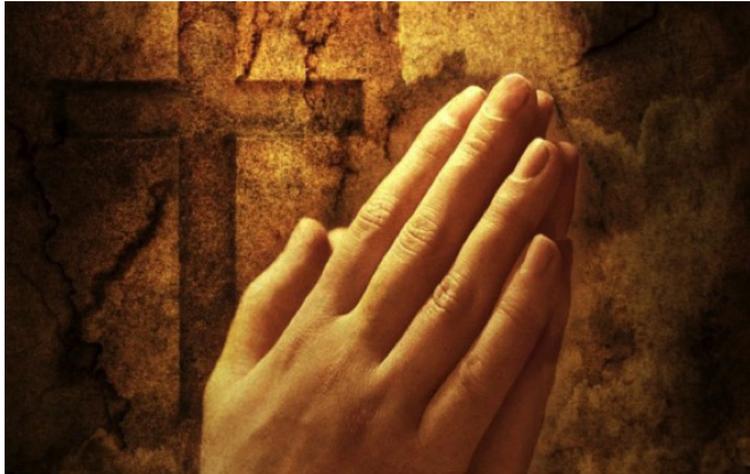
Las peticiones se pueden enviar al correo: cadenadeoracionconventoscr@gmail.com Estas son distribuidas entre diferentes órdenes y congregaciones presentes en el país.

Una vez recibidas, las religiosas dedicarán un momento de oración específicamente por aquellos por quien se pide.

Si bien, en los conventos y monasterios se ha rezado por el fin de esta pandemia, incluso desde antes que se detectara el primer caso en Costa Rica, Monseñor explica que la idea es no hacerlo de manera general sino de manera más directa, con el nombre y la situación particular de cada uno.

El origen de la idea

El obispo emérito contó que la idea nació durante Semana Santa, pues él presidió las



Usted puede enviar sus peticiones de oración al correo electrónico: cadenadeoracionconventoscr@gmail.com

celebraciones del Triduo Pascual en el Monasterio Nuestra Señora de los Ángeles de las Hermanas Clarisas, ubicado en Paraíso de Cartago.

En esos días -explicó- rezó, junto con las monjas, por el fin de la pandemia, por lo enfermos, el personal sanitario y todos aquellos que de alguna manera estuvieran expuestos al virus.

Por entonces, una doctora del Hospital Max Peralta le dijo: “Ya que usted va donde las hermanas clarisas ¿Por qué no les pide que recen por el personal, pues lo necesita mucho?”

Monseñor decidió comentar a la abadesa sobre la posibilidad de recibir peticiones de oración, a lo que ella se mostró con total disposición. Luego, el prelado se puso en contacto con Lisandra Chaves, virgen consagrada, quien le propuso formular una campaña por Redes Sociales e incluir a otros conventos y monasterios.

El primer día se sumaron seis: Religiosas de la Cruz del Sagrado Corazón de Jesús, en Heredia; las Hermanas Clarisas de Cartago, Clarisas Capu-

chinas, en San Isidro de El General; Carmelitas Descalzas, en Escazú; de la Anunciada, en Alajuela; Contemplativas de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, en Guadalupe.

Según contó Monseñor, a las pocas horas de hecha la invitación les habían llegado 50 peticiones de oración.

La hermana Cristina María de la Cruz, de las Contemplativas del Buen Pastor, expresó que para ellas es muy significativo, pues además les permite hacer valer el cuarto voto de la congregación, el de Celo Apostólico, es decir, del celo por la salvación de las personas en medio del sufrimiento del mundo.

Agrega que no solo ofrecen la oración, sino también todo su quehacer diario por quienes tienen sus peticiones.

Por su parte, la hermana Ancila del Monasterio de la Anunciada en Alajuela, comentó que cuando les contaron sobre la iniciativa de inmediato pidieron formar parte de ella, pues es responsabilidad de sus integrantes orar por quienes les encomiendan.

Iniciativa de la Arquidiócesis Consejería virtual para matrimonios y familias



Estas consejerías no sustituyen las presenciales

Laura Ávila Chacón
lavila@ecocatolico.org

Si su familia o matrimonio ocupa en este momento de una voz amiga que lo acompañe y oriente, tanto en los momentos buenos como en los difíciles de esta cuarentena por el Covid-19, aquí tiene una nueva opción sin salir de casa.

La Arquidiócesis de San José a través de su Departamento de Familia y el equipo arquidiocesano de consejería matrimonial y familia pone a disposición las plataformas digitales a través de las cuales se ofrece consejería matrimonial y familiar: Zoom, Google Meet, Whatsapp y Skype entre otras.

Estas plataformas se usarán a conveniencia y en acuerdo con los consejeros que darán la ayuda dependiendo de cada situación particular.

Para acceder a este servicio los interesados deben contar con Internet y un equipo tecnológico que les permita escuchar, ver videos y asistir a videoconferencias.

Según indicó el Pbro. Ronny Solano, responsable de la Pastoral Social Arquidiocesana, “este servicio en

ningún momento sustituye a la Consejería Matrimonial y Familiar presencial, este servicio lo estamos brindando debido a la situación del Covid-19 y por acatar las órdenes del Gobierno y del Ministerio de Salud, confiamos en Dios que cuando todo esto pase volvamos a las consejerías presenciales guardando las medidas sanitarias”.

Quienes acceden a este servicio deben seguir una serie de pasos que les permita llevar ordenadamente la consejería, por ejemplo, las sesiones se deben realizar en un lugar de la casa donde no haya distracciones de ningún tipo.

Se sugiere a los matrimonios tener un pequeño altar con la Sagrada Familia o con un crucifijo. Además, para mantener el orden, las citas deben hacerse por medio de las oficinas parroquiales y esta instancia se encarga de coordinarlas con los equipos de consejería matrimonial para que se pongan en contacto con cada pareja y se coordine la sesión.

Para mayor detalle, las personas interesadas pueden llamar a la Casa de Acompañamiento Familiar al 2221-4510.

Encendió el horno para hacerle frente a la crisis

Sacerdote retoma su oficio de panadero

Sofía Solano Gómez

ssolano@ecocatolico.org

Al sacerdote Geison Gerardo Ortiz, cura párroco de Santa Rosa de Lima, en Pocosol, San Carlos la crisis lo motivó a retomar el oficio de panadero, mismo que inició a la edad de 15 años cuando comenzó a trabajar en una panadería.

“Siempre he dicho que Dios me sacó de una panadería donde hacía pan, para hacer un pan que da la vida inmortal. Ahora me ha tocado hacer los dos panes, durante el día hago pan para saciar el hambre y en las noches celebro la Eucaristía para saciar el hambre espiritual.”

Con estas palabras el Pbro. Ortiz expresa lo que significa combinar el oficio de panadero con su servicio a la Iglesia, en un tiempo en que ha sobresalido la creatividad de muchos sacerdotes para estar cercanos a los feligreses.

“Nunca alcanza”

El delantal y la indumentaria eclesial forman parte de su vestimenta diaria desde hace unas semanas, por las mañanas hace pan y en las noches realiza la Santa Misa que se transmite por medio del Facebook de la parroquia.

Según comentó, las parroquias han dejado de percibir ingresos para hacerle frente a los gastos mensuales, razón por la cual, se le ocurrió ponerse a hacer pan. Inició con la venta de bollas de pan casero y ante la respuesta positiva de la gente que lo compra, se ha dedicado a producir más, así con los ingresos ha logrado sufragar algunos gastos de la parroquia.



El Padre Geison combina su amor por el sacerdocio y sus conocimientos de panadería. Fotos cortesía.

El Pbro. Ortiz hace el pan, mientras que los vicarios Pbro. Omar Solís y Pbro. Gustavo Solís lo venden a partir de las dos de la tarde. La jornada de trabajo es lunes, martes, miércoles y viernes, durante las mañanas.

“Se vende todo, más bien hace falta, nunca alcanza”, expresó el sacerdote, quien además agregó que el pan es variado, hay bollas de pan rellenas de queso con azúcar, trenzas de piña y chiverre, empanadas de piñas y palitos de queso. La bolsa se vende a ₡1500.

Campaña de recolección de alimentos

Desde la parroquia también se tuvo la iniciativa de iniciar una campaña de recolección de alimentos. Las personas pueden colaborar aportando víveres y alimentos tanto perecederos como no perecederos.

Solo el fin de semana anterior, se logró repartir más de 120 diarios a familias necesitadas. Si usted desea colaborar puede contactarse al número de la parroquia: 2477-7079.

Sumado a ello “le hemos dicho a la gente que, con la ganancia del pan, se compran alimentos y víveres para familias necesitadas de la comunidad que estaban viniendo a pedir porque no estaban recibiendo ayudas”, concluyó.

Lanzan programa especial para los estudios del clero

Martín Rodríguez González

mrodriguez@ecocatolico.org

La Universidad Católica de Costa Rica pone a disposición de los sacerdotes de nuestro país un programa especial para que concluyan sus estudios. Se trata de una opción pensada para quienes se ordenaron antes de 1993 (año en que se creó la UCatólica), y que, por tanto, aunque completaron el programa de estudios del seminario, no tenían opción de recibir su título académico civil, con lo que se les obstaculiza seguir estudiando.

Este grupo puede presentar, entre otras cosas, trabajos finales de graduación con la guía de tutores nombrados por la Universidad y recibir su título de bachilleres en filosofía y teología. Luego, si lo desean, pueden seguir estudiando para su licenciatura.

“Nos dimos cuenta de la necesidad que existe en el clero de llevar adelante y concluir sus proyectos educativos”, explicó el rector Dr. Fernando Sánchez, quien agregó que las inquietudes en este sentido han sido expresadas por los propios sacerdotes.

Luego, desde el año 2012 se viene ofreciendo la posibilidad para que sacerdotes, diáconos y miembros de la vida consagrada, así como laicos con título de Bachillerato en Teología o equivalente, puedan obtener una Licenciatura en Ciencias Teológicas, la cual se brinda como una actualización teológica-pastoral.

La actualización abarca áreas como biblia, teología

pastoral y evangelización, derecho canónico y sacramentología, con el propósito de abarcar las novedades que en estos campos se han venido desarrollando en nuestros tiempos, explicó el Pbro. Jafet Peytrequín, director de la Escuela de Ciencias Teológicas.

Esta licenciatura se viene ofreciendo en modalidad intensiva y en horario flexible, una mañana por semana cada quince días, con el fin de facilitar el acceso, sobre todo al clero.

La licenciatura en Ciencias Teológicas es además una alternativa para un tercer grupo conformado por los sacerdotes graduados en el extranjero, que tienen títulos como licenciados, máster y doctores, pero cuya convalidación en el país está en proceso o ha presentado algún problema. Ellos pueden llevar el plan de estudios de la Licenciatura en Ciencias Teológica, y así obtener un título reconocido que les permitirá dar clases en la misma Universidad Católica y en otros centros de estudios superiores. Así, la Iglesia no desaprovecha su conocimiento y experiencia.

El plan de la licenciatura consta de tres cuatrimestres y la elaboración de un Trabajo Final de Graduación. Los interesados, recibirán beneficios como el 0% de matrícula y el 30% de descuento en las materias. La universidad tiene abierta la matrícula, pues el próximo cuatrimestre inicia el 11 de mayo. Los interesados pueden llamar al 2240-7272, ext. 156 y 180.

Obispo anima a la vida religiosa del país en medio de la crisis

“Este tiempo nos invita a despertar”

Laura Ávila Chacón
lavila@ecocatolico.org

El obispo encargado de la Vida Consagrada en Costa Rica, Monseñor Bartolomé Buigues, emitió una carta dirigida a los religiosos y religiosas del país, en el marco del Domingo de la Divina Misericordia.

En el documento de tres páginas, los anima partiendo de la resurrección de Nuestro Señor y constata la situación que agobia a todo el mundo, con la pandemia de Covid-19.

El Obispo de Alajuela anuncia además que el Hno. Álvaro Rodríguez Echeverría, de los Hermanos de La Salle, será la cabeza de la Conferencia de Religiosos y Religiosas de Costa Rica, CONFRECOR por los próximos dos años. Sustituye a la Hna. Ana Freer.

En este tiempo de tempestad, parafraseando al Papa, Monseñor Buigues recuerda que la situación que atraviesa el mundo desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto falsas y superfluas seguridades.

“Nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa... no nos hemos despertado ante guerras e injusticias del mundo, no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo”, cita.

A pesar de ello, afirma, existe también una fuerza operante del Espíritu que se plasma en valientes y generosas entregas “que están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros, y enfermeras, sacerdotes y religiosos, consagrados. Cuanta gente infunde



Tomemos este tiempo de prueba como un momento de elección, hagamos de esta coyuntura una plataforma de aprendizaje”.

Mons. Bartolomé Buigues
Obispo de Alajuela, Presidente de CONFRECOR

paciencia y esperanza, cuidándose de no sembrar pánico sino corresponsabilidad”.

“Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia el Señor y hacia los demás. Este tiempo nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a esas horas. Anímense a motivar espacios donde todos puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad, caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar, así como dar espacios a la creatividad del Espíritu”, escribió.

El pastor, quien pertenece a la Orden Terciaria Capuchina, recuerda un mensaje de la Conferencia de Religiosos de América Latina, la CLAR, donde se les recuerda a los consagrados la misión a la que fueron convocados desde su identidad.

“Nos pone del lado del cuidado de la vida y nos exige ha-

cer de esta coyuntura, una plataforma de aprendizaje... en la cual no cabe la pasividad, las lamentaciones y mucho menos la indiferencia”, asegura.

Monseñor le pide a los religiosos y religiosas del país discernir el querer de Dios en medio de la situación actual. “Tomemos este tiempo de prueba como un momento de elección, hagamos de esta coyuntura una plataforma de aprendizaje”, insiste.

Propone además que en medio de esta situación se redescubra la propia vulnerabilidad y la de los hermanos, para juntos gestar “campos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar”. Los insta también a que creen espacios donde todos sean convocados: “Permitamos nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad, resucitemos nuestras prioridades y la sensibilidad por la justicia y por la paz, respondiendo al grito de los pobres y de la tierra”.

Parroquia reparte 70 diarios a familias vulnerables



Estas acciones evidencian la misión de la iglesia diocesana junto a los más necesitados. Foto cortesía.

Sofía Solano Gómez
ssolano@ecocatolico.org

Por medio de la Pastoral Social de la parroquia Catedral San Carlos Barromeo, ubicada en Ciudad Quesada, en San Carlos, se concretó la entrega de 70 diarios a familias necesitadas.

Los alimentos se obtuvieron gracias a la contribución al Banco de Alimentos que tiene la parroquia, más las iniciativas del comercio local, la Casa de la Misericordia San Vicente de Paúl, el apoyo de fieles y personas de buena voluntad.

Así lo informó Radio Santa Clara, emisora de la Diócesis de Ciudad Quesada. La entrega de los diarios se realizó el pasado 27 y 28 de abril, en las instalaciones de la Casa de la Misericordia, en Barrio Lourdes luego del estudio de casos que realiza la Pastoral Social.

Habitualmente, la Parroquia Catedral asiste a familias vulnerables con cerca de 30 diarios mensuales, cifra que se ha duplicado debido a la situación que enfrenta el país a causa de la pandemia del Covid-19.

El Vicario Parroquial, Pbro. Carlos Andrés Esquivel Rojas, responsable de Pastoral Social en la Catedral, de-

talló a la emisora diocesana que se busca atender no solo a las familias sino también a las personas en situación de calle.

Además, se ha realizado el análisis para determinar cuáles familias requieren verdaderamente la ayuda, entre ellos los adultos mayores, personas con condiciones complicadas de salud o trabajadores informales que, debido a la pandemia, se han quedado sin ingresos.

El Padre Carlos agradeció a las personas y al comercio, quienes se ha solidarizado con las iniciativas de recolección de alimentos no perecederos que hoy están llegando a las mesas de las familias más desamparadas del cantón.

El Banco de Alimentos está abierto de manera permanente en el parqueo de la Catedral de Ciudad Quesada. Además, se encuentra habilitado el número de la Diócesis de Ciudad Quesada, dirigido a Pastoral Social: 8382-4697, para recibir donaciones vía SINPE Móvil.

Los lunes, miércoles y viernes, de 8:00 a.m. a 4:00 p.m., puede dejar su donativo económico o algún alimento en la oficina Parroquial de Ciudad Quesada.

Carta del Papa encuentra eco en nuestro país

Llamado a redescubrir la belleza del Santo Rosario

Laura Ávila Chacón
lavila@ecocatico.org

Mayo es el mes dedicado por excelencia a la Virgen María y al rezo en familia del Santo Rosario, en especial en estos momentos en donde el mundo es azotado por la pandemia del Covid-19.

En especial intención, el Papa Francisco, en esta ocasión ha exhortado a cultivar la devoción a la Virgen Santísima, en carta emitida el pasado 25 de abril.

“Las restricciones de la pandemia nos han obligado a valorizar esta dimensión doméstica también desde un punto de vista espiritual” dice el Santo Padre, por eso la propuesta de redescubrir “la belleza” de rezar el Rosario en casa.

“Cada quien puede elegir según la situación, rezarlo juntos o de manera personal apreciando lo bueno de ambas posibilidades. Pero, en cualquier caso, hay un secreto para hacerlo: la sencillez; y es fácil encontrar, incluso en internet buenos esquemas de oración para seguir”.

El Santo Padre ofrece a los fieles dos textos de oraciones a la Virgen que pueden recitar al final del Rosario, “mismas que yo mismo diré durante el mes de mayo, unido espiritualmente a ustedes”.

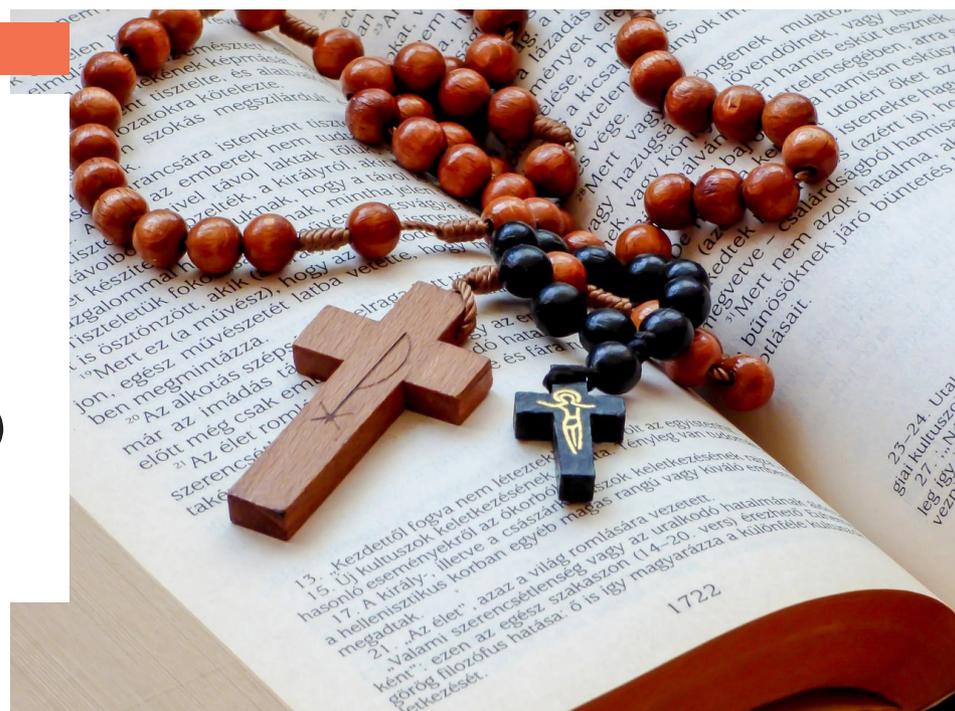
Al mismo tiempo, llama a todos a contemplar juntos el rostro de Cristo con el corazón de María Nuestra Madre: “Nos unirá todavía más como familia espiritual y nos ayudará a superar esta prueba. Rezaré por ustedes, especialmente por los que más sufren, y ustedes, por favor recen por mí. Les agradezco y los bendigo de corazón”.

Reunidos como “Iglesia doméstica”

En nuestro país, en respuesta al llamado del Papa, Monseñor Bartolomé Buigues, Obispo de Alajuela, preparó un subsidio llamado “Oremos en Familia” de 22 páginas. En su introducción invita a orar fervorosamente y a abrir el corazón con confianza.

“Podemos orar de forma personal y de forma comunitaria, en familia. Las dos dimensiones de oración se solicitan mutuamente. Jesús dijo que está presente donde dos o más se reúnen en su nombre. La familia es, además, “Iglesia doméstica” Allí donde estamos reunidos en familia, allí está la Iglesia y podemos sentir la presencia del Señor”.

El documento invita a rezar el Ángelus, el Santo Rosario, Lectura de la Palabra, Liturgia de las Horas, además recomienda una serie de aplicaciones y



“Nos unirá todavía más como familia espiritual y nos ayudará a superar esta prueba. Rezaré por ustedes, especialmente por los que más sufren, y ustedes, por favor recen por mí.”

páginas web para rezar y leer las lecturas de la Biblia como, por ejemplo: Breviary, Rezandovoy igualmente invita a escuchar a cantantes católicos como la Hermana Glenda, Pablo Martínez, Martín Valverde, Athenas, Juli y Josh, Luis Mauricio Vargas, Marcos Navarro, Dos y Él, Freddy Chavarría, entre otros. Para mayor detalle de este documento digital los interesados pueden llamar a la Curia Diocesana de Alajuela, al 2433-6005

Beneficios a quienes rezan el Rosario

La oración del Santo Rosario es sencilla. No requiere un lugar particular, ni un libro, tampoco una pausa silenciosa. Lo podemos rezar en cualquier sitio, por la calle, en el carro, en el transporte público, paseando. Pide sólo un poco de atención de la mente y del corazón. Sale también al encuentro del estrés, porque es una oración que da paz al co-

razón y a la mente, y nos permite, añadiendo una intención a cada misterio, como hacía San Juan XXIII, entrar en comunión con todos e interceder con María para la salvación de todos.

La palabra Rosario significa “Corona de Rosas”, es la rosa de todas las devociones y es la más importante. Su forma física no es más que un objeto que lleva por nombre “contador”, el cual utilizamos para llevar un mejor orden al rezarlo, pero lo más importante es meditarlo.

Cabe recalcar que no es un objeto milagroso, para la buena suerte, ni mucho menos. No obtenemos nada colgándolo en el cuello o en el retrovisor del carro. El Santo Rosario es más que eso, si tan solo pudiéramos ver el poder que tiene en el cielo y la tierra no dejaríamos de rezarlo.

Durante este mes del Santo Rosario, una buena forma de rezarlo es en familia, fomentando la unión familiar o invitar a nuestros vecinos, para tener una comunidad rodeada de paz y solidaridad.

Beneficios del Santo Rosario

- **Unidad con nuestra Madre celestial:** Además de rezar para María, rezamos junto con ella y la invitamos a que rece por nosotros.

- **Arma contra el maligno:** Es un arma poderosa que nos trae la verdadera paz. La Virgen nos invita a rezar el Santo Rosario en cada una de sus apariciones.

- **Aporta virtudes:** Que talvez desconocíamos de nosotros mismos
- **Llena de humildad:** Nos invita a seguir el ejemplo de humildad como María.

- **Sana el corazón:** Borra la tristeza del alma y llena de alegría y amor el corazón.
- **Aceptación de la Voluntad Divina:** Hace comprender, sin cuestionar, las situaciones que nos cuestionan aceptar.

El Papa en su catequesis semanal

“Una vida coherente con el Evangelio es perseguida”



CIUDAD DEL VATICANO. “Concluimos las catequesis dedicadas a las bienaventuranzas, y lo hacemos con la última de ellas que proclama la alegría que viene de la persecución a causa de la justicia. Esta bienaventuranza culmina un camino, que es el que conduce de una vida según este mundo a la de Dios, de una vida guiada por el egoísmo a la del Espíritu”, lo dijo el Papa Francisco en su catequesis en la Audiencia General de este miércoles, 29 de abril, desde la biblioteca del Palacio Apostólico del Vaticano.

En su catequesis, el Santo Padre señaló que esta última Bienaventuranzas evangélica nos habla de la alegría escatológica de los perseguidos por la justicia. “Esta bienaventuranza anuncia la misma felicidad que la primera: el reino de los Cielos es de los perseguidos así como es de los pobres de espíritu; así comprendemos que hemos llegado al final de un recorrido unificado desarrollado en las proclamaciones anteriores”.

La pobreza de espíritu, el llanto, la mansedumbre, la sed de santidad, la misericordia, la purificación del corazón y las obras de paz pueden conducir a la persecución por causa de Cristo, pero esta persecución al final es causa de alegría y de gran recompensa en el cielo.

La vida según el mundo, afirmó el Pontífice, con sus ídolos, sus compromisos y sus prioridades, no puede aprobar este tipo de existencia. Las “estructuras de pecado”, precisó el Papa, a menudo

“No nos desanimemos cuando una vida coherente con el Evangelio atrae las persecuciones de la gente: está ahí el Espíritu que nos sostiene, en este camino”.

Franciscus

producidas por la mentalidad humana, tan ajenas al Espíritu de verdad que el mundo no puede recibir (cf. Jn 14,17), sólo pueden rechazar la pobreza o la mansedumbre o la pureza y declarar la vida según el Evangelio como un error y un problema, por lo tanto como algo que hay que marginar.

Por ello, el Papa subrayó que el testimonio cristiano muchas veces se convierte en una molestia para el sistema de la codicia. Esta palabra “incomodidad”, es clave, porque solo el testimonio cristiano, que hace tanto bien a la gente porque lo sigue, incomoda a quienes tienen una mentalidad mundana. Lo viven como un reproche. “Cuando aparece la santidad y surge la vida de los hijos de Dios, en esa belleza hay algo incómodo que exige una postura: o se cuestiona y se abre a la bondad o se rechaza esa luz y se endurece el corazón, incluso hasta la oposición y el ensañamiento”. Es curioso, llama la atención ver como en las persecuciones de los mártires, crece la hostilidad hasta el ensañamiento, concluyó. (VaticanNews)

BREVES

Canadá y Estados Unidos consagrados a la Virgen

LOS ANGELES. Las Conferencias Episcopales de Estados Unidos y Canadá anunciaron, en sus respectivas páginas web, que este 1 de mayo consagrarán los dos países a la Virgen María. “La entrega de una nación a María, o el acto de consagración de la misma a la Virgen, pretende ser un recordatorio para los fieles del testimonio de la Santísima Madre al Evangelio y una forma de pedir su intercesión ante su Hijo en nombre de quienes se encuentran en necesidad”, dijo Monseñor José Horacio Gómez, Arzobispo de Los Ángeles y Presidente de la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos. La consagración de este 1 de mayo, sigue a la ya realizada por el Consejo Episcopal de América Latina y el Caribe (CELAM) que consagró sus respectivas naciones a Nuestra Señora de Guadalupe el Domingo de Pascua. (VaticanNews)

Nueva Fundación sobre Juan Pablo I

CIUDAD DEL VATICANO. El Papa Francisco erigió la Fundación Vaticana Juan Pablo I, respondiendo así a la propuesta de crear un organismo destinado a profundizar en la figura, el pensamiento y las enseñanzas de Juan Pablo I -Albino Luciani (26 de agosto de 1978 - 28 de setiembre de 1978)- y a promover el estudio y la difusión de sus escritos. La Fundación tiene por objeto proteger y preservar el patrimonio cultural y religioso dejado por el Papa Juan Pablo I; promover iniciativas como conferencias, reuniones, seminarios, sesiones de estudio; instituir premios y bolsas de estudio; cuidar la actividad editorial tanto de los resultados de sus propios estudios e investigaciones como de los trabajos de terceros; servir de punto de referencia, en Italia y en el extranjero, para quienes trabajan en el mismo campo y con los mismos fines. (VaticanNews)

Trasladada colecta del Óbolo

CIUDAD DEL VATICANO. Considerando la situación de emergencia sanitaria actual por la pandemia de Coronavirus, el Santo Padre ha establecido que en el año 2020, la colecta para el Óbolo de San Pedro, que se lleva a cabo tradicionalmente en proximidad de la solemnidad de los Santos Pedro y Pablo, el 29 de junio, se traslade en todo el mundo al domingo XXVII del tiempo ordinario, el 4 de octubre, día dedicado a San Francisco de Asís. (VaticanNews)

Alegría para Venezuela

CARACAS. “Con inmensa alegría en medio de esta pandemia recibimos buenas noticias”. Con estas palabras inicia el comunicado que el mismo arzobispo de Mérida y Administrador Apostólico de la Arquidiócesis de Caracas, cardenal Baltazar Porras, leyó para informar que la Santa Sede reconoció el milagro concedido por intercesión del venerable Dr. José Gregorio Hernández, uno de los más amados médicos para los venezolanos, profesor y científico de profunda vocación religiosa, laico franciscano, reconocido por su solidaridad con los más necesitados y recordado por su caridad, generosidad, rectitud y servicio a los pobres. (VaticanNews)

MAYO

mes de la Virgen María

Eco Católico

Material para compartir en familia

Catecismo de la Virgen María · 1ª Parte

¿Quién es la Virgen María?

→ La Virgen María es la doncella escogida por Dios para ser la Madre de Nuestro Señor Jesucristo y Madre Nuestra.

¿Qué significa el nombre de María?

→ El nombre de María, que en hebreo es Miriam, significa: Doncella, Señora, Princesa.

¿Cómo se llamaban los padres de la Virgen María?

→ Los padres de la Virgen María se llamaban Joaquín y Ana. Eran descendientes de la tribu de Judá y, más concretamente, de la familia del rey David.

¿Qué se entiende por Presentación de la Santísima Virgen María en el Templo?

→ San Joaquín y Santa Ana llevaron a la Virgen, cuando aún era una niña, al Templo de Jerusalén para consagrarla al servicio de Dios.

¿Para qué envió Dios al Arcángel San Gabriel a la Virgen María?

→ Para anunciarle que era la mujer escogida desde toda la eternidad para ser la Madre del futuro Redentor. Por eso a este momento se le llama Anunciación.

¿Qué dijo el Arcángel San Gabriel a la Virgen?

→ "Dios te Salve, llena de gracia, el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres. No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, y reinará en la casa de Jacob eternamente, y su reino no tendrá fin. El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra y por esto el hijo santo que de ti nacerá será llamado Hijo de Dios" (S. Lucas 1, 28,30-33 y 35).

¿Aceptó la Virgen las palabras del Arcángel?

→ Con toda humildad y sumisión la Virgen dio su consentimiento para ser la Madre de Dios, diciéndole el Arcángel: He aquí la esclava del Señor: hágase en mí según tu palabra (S. Lucas 1, 38).

¿Para qué visitó la Virgen a su prima Santa Isabel?

→ Para servirle, ya que Isabel había concebido un hijo en su vejez. A este hecho se le llama la visitación.

¿Qué distancia recorrió la Virgen para ver a su prima?

→ La Virgen recorrió unos ciento cincuenta kilómetros, desde Nazaret a una pequeña ciudad de Judea llamada Ain-Karim, situada en la montaña a unos tres kilómetros de Jerusalén. El recorrido duró cuatro o cinco días.

¿Qué dijo Santa Isabel cuando recibió a la Virgen en su casa?

→ Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre. Y ¿de dónde a mi tanto bien que venga la madre de mi Señor a visitarme? Pues lo mismo fue penetrar la voz de tu salutación en mis oídos, que dar saltos de júbilo la criatura en mi vientre. ¡Oh, bienaventurada tú, que has creído! Porque se cumplirán las cosas que han dicho de parte del Señor (S. Lucas 1, 42-45).

¿Qué dijo la Virgen al oír las alabanzas de Santa Isabel?

→ La Virgen pronunció un cántico lleno de belleza y poesía, al que la Iglesia llama Magnificat.

¿Cuáles son las virtudes que nos enseña la Virgen en la Visitación?

→ La Virgen nos enseña de un modo especial en la Visitación, las virtudes de humildad, caridad, generosidad, así como el deseo de servir con prontitud.

¿Cuánto tiempo permaneció la Virgen con Santa Isabel?

→ La Virgen permaneció con su prima unos tres meses, y luego se volvió a Nazaret.

Continuará



MAYO

mes de la Virgen María

Material para compartir en familia

Serie: Advocaciones Marianas
Cada domingo una advocación diferente

La
Asamblea



Domingo 03 mayo
Nta. Sra. de
Lourdes



Domingo 10 mayo
Nta. Sra.
de Fátima



Domingo 17 mayo
Nta. Sra.
del Carmen



Domingo 24 mayo
María
Auxiliadora



Domingo 31 mayo
Inmaculada
Concepción

Catequismo de la Virgen María
Cada domingo una serie
de preguntas con sus respuestas

Eco Católico



Ediciones Digitales Gratuitas

abiertas a todos ante la emergencia
nacional por el Covid-19

Apoye esta obra de evangelización.
Descubra cómo hacerlo ingresando a:

www.ecocatolico.org